AÑO XXVI. — Nº 1253. 1252

EL DIA

MONTEVIDEO, ENERO 13 DE 1957

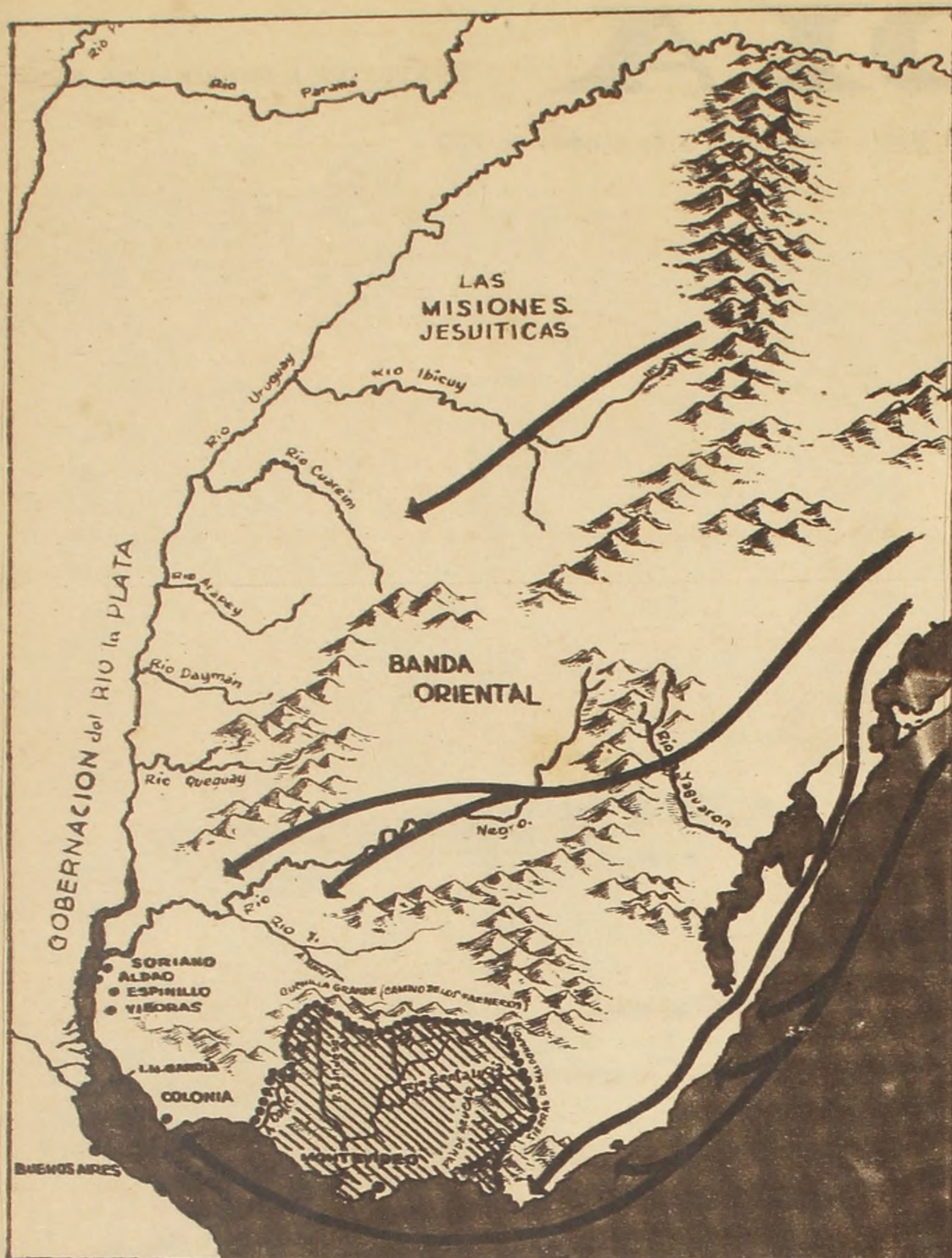
Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



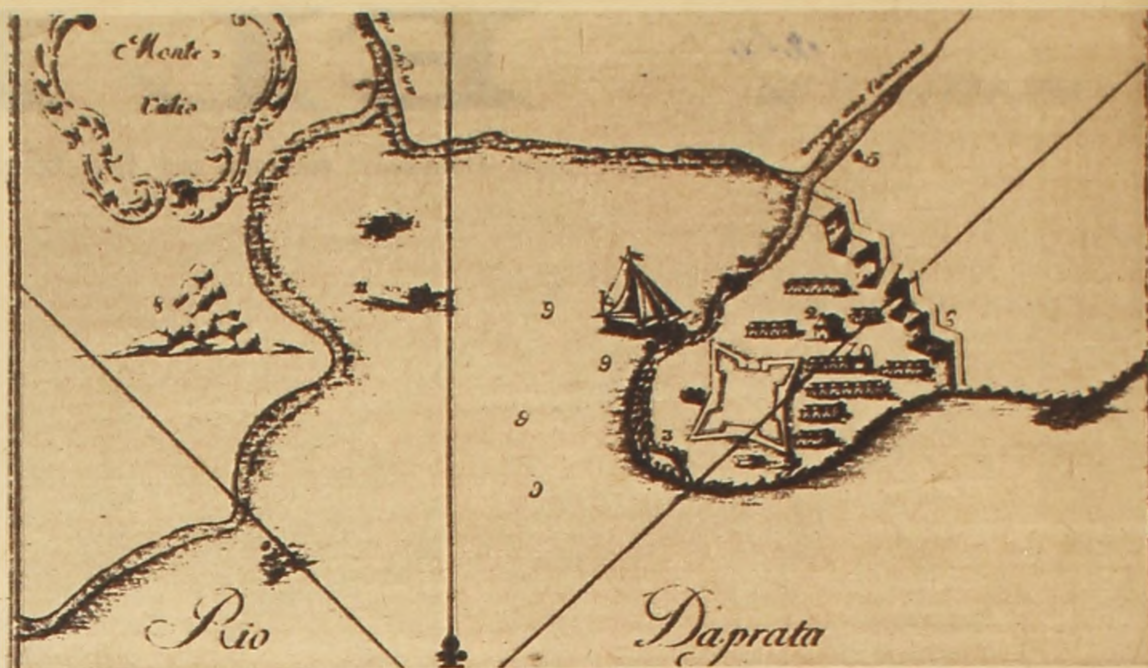
CIUDAD BALNEARIO.

(Fotografía aérea de Juan Caruso).

Montevideo circundada de mar, de prolongadas costas admirables de belleza, sin que su engrandecimiento anule en ningún ángulo sus perspectivas marinas que aparecen como final obligado de todas las rutas, acredita su destino de ciudad balneario.



La jurisdicción de Montevideo y la Banda Oriental. (Según M. Schurmann y M. L. Coolighan).



Montevideo hacia 1736. (Plano de Silvestre Ferreira da Silva).

Radiografía del Contrabando

Disgresión sobre la historia y los historiadores. — La historia, pese a ser una sola, necesita de tiempo en tiempo una nueva valoración. Los hechos en sí son meras objetividades: quien los interroga los interpreta de acuerdo a su estructura anímica y a los ideales de su época. La historia, paradójicamente, se hace desde el presente aunque sus materiales pertenezcan al pasado. Frente a idénticos datos una generación engrandece a Catón y Bruto por su pasión de libertad; el siglo XIX, "que había descubierto la supervivencia del más apto", ensalza a César; el XX, amante de la planificación, prefiere a Augusto (E. Hallett Carr). Ante una misma trayectoria carismática y federalista los doctores urbanos de las oligarquías rioplatenses del siglo XIX detractan a Artigas, mientras que los estadistas y estudiosos del XX proclaman su premonición político social como una de las adquisiciones más luminosas de la gesta americana.

Pero los hechos, a su vez, pueden caer en manos de tres tipos de historiadores que yo, parafraseando a Bacon y agregando algo de mi cosecha, clasifico en historiador-hormiga, historiador-araña e historiador abeja.

El historiador-hormiga es el erudito infecundo. Colecciona fechas, cartas, bastones, relicarios, detalles curiosos, libros amarillentos y documentos incunables. Pero las briznas de hierba no le dejan ver la pradera y las tinieblas del hormiguero le enajenan una visión profunda del panorama histórico.

El historiador-araña extrae la historia de su cabeza tal como el octópodo saca el hilo de tela de su vientre. Es un inventor y un fantasista que acomoda los hechos a sus prejuicios, un Procusto que estira o rebana los cuerpos palpitantes de la realidad. Como quería Michelet, también es un artista, pero al estilo testimonial de Géricault suele preferir la pintura onírica de Salvador Dalí.

El historiador-abeja es el que liba sabiamente en las flores ajenas el que aprovecha los esfuerzos del historiador hormiga sin caer en los excesos del historiador-araña. Es un intérprete nutrido de disciplinas diversas, un crítico de tradiciones y un restaurador de verdades (o mentiras convencionales aceptadas como verdades por su ambiente cultural). Tiene mucho de sociólogo, algo de filósofo y posee un concepto cíclico y relativista de las civilizaciones, incluso la materna.

El historiador perfecto, finalmente, fusiona en su ser a la hormiga, a la abeja y a las cualidades artísticas de la araña. Es un espécimen extraño y, por lo tanto, poco frecuente. Aparece uno por siglo.

En trance de elegir entre las medianías, me decido por el historiador abeja. Tenemos en casa muchos historiadores-hormiga y abundan, por desgracia, los historiadores-araña.

Bueno está que la etapa de la documentación sea larga. Pero que no sea esterilizante, como sucede con aquel personaje de *Contrapunto*, la célebre novela de Huxley. La historia nacional debe ser abrevada en sus fuentes, en sus agrias flores, en sus humildes corolas. Hay que inferirla con los datos del pasado y deducirla con las categorías del presente. Existen una sociedad y una cultura uruguayas que valen tanto o más que los legajos de los museos. Hay un paisaje labrado por la *geurgia* de nuestro paisano más ilustrativo que los entretelones de la historia diplomática. No nos coloquemos ante la historia en puros historiadores. Más bien pidamos estudios parciales, enfoques angulares, para luego practicar las síntesis depuradoras e integradoras. Necesitamos una historia de las instituciones políticas, otra del caudillaje, otra de las guerras civiles, otra de la familia, otra de las inmigraciones y sus legados, otra del movimiento urbano y su proceso, otra del Uruguay indígena, etc. Y estos apuntes sobre el contrabando, muy humildes por cierto, procuran ser una iluminación de rincones conocidos pero a veces poco registrados y otras desechados por los que suponen a la *Historia* solamente adicta a las cosas grandes y resonantes. *Aquila non capit muscas*, dicen éstos. El águila no caza moscas, es cierto. Pero las moscas tampoco se ocupan de las águilas.



Muelle de Montevideo al amanecer. (Acuarela de Emeric Essex Vidal, 1818).

Campo y ciudad en la época colonial. El estudio del contrabando durante el período de la Patria Vieja permite examinar la refracción económica de uno de los más importantes fenómenos sociológicos nacionales y americanos: las relaciones entre la ciudad y el campo.

La Banda Oriental en conjunto, como su nombre lo explica, es una dependencia, una trastierra. Es la región que se halla al Este del río Uruguay y pertenece a la Gobernación del Río de la Plata instaurada por la Real Cédula de 1617. Junto a los territorios ocupados por las actuales provincias de Entre Ríos, Corrientes, Santa Fe, El Chaco y Buenos Aires, más las regiones misionera y patagónica, la Banda Oriental formaba parte de un mismo conglomerado político-geográfico gobernado por la segunda Buenos Aires, fundada en 1580.

El proceso poblatorio de América, a partir de la conquista, siguió un camino inverso al del Viejo Mundo. Los valles de Afrasia, escenarios primerizos de las cuatro culturas básicas —la mesopotámica, la egipcia, la indostánica y la china— vieron aparecer en el Neolítico a las grandes aldeas agrarias que se convirtieron luego, iniciando la historia propiamente dicha, en ciudades y en capitales de Imperios.

La ciudad, sede del templo, del palacio real y de la trasmisión escrita de los conocimientos, la ciudad brotada del campo y hecha a su semejanza, es en Asia y Europa el maduro desenlace de una progresiva humanización del contorno geográfico.

En América, la ciudad-puerto, la ciudad-cabeza de puente, es una implantación europea divorciada del contorno geográfico y etnológico, enfrentada ásperamente al reverso torio natural y vital de la región colonizada, apuntando inquisitivamente hacia un *hinterland* remoto y desconocido.

Y es de aquí que derivan, precisamente, las distintas declinaciones del campo eurasiático y del campo americano.

No hay campo sin ciudad ni ciudad sin campo. Pero existen sociedades campesinas endógenas y exógenas, como las califica Redfield, o centrífugas y centrípetas, como yo las denomino. La sociedad campesina endógena o centrípeta está tipificada por la europea: la ciudad no le es ajena, sus tradiciones se consagran en las festividades folklóricas que estremecen periódicamente las calles de la urbe, y la ciudad, por su parte, la ciudadaniza —con las escuelas, con la capacidad para el voto, con las instituciones que perviven desde el medioevo— en estrecho diálogo espiritual.

La sociedad campesina exógena o centrífuga se instaura violentando padrones culturales pues para convertirse en campesinos los pueblos aborígenes deben aceptar una civilización foránea y adaptarse de grado o por fuerza a la misma. Esto sucedió en México, en Perú, en Guatemala, en Bolivia. En tales países existen aún hoy comunidades agrícolas que no son campesinas: un cerco lingüístico y religioso las separa de las urbes cosmopolitas donde reinan un simbolismo mental incomprensible y costumbres ajenas al alma indígena. Pero en el Río de la Plata y particularmente en la Banda Oriental (es imprescindible la consulta de la *Teoría de la ciudad argentina* de Bernardo Canal Feijóo para comprender la problemática de la vecina orilla) las cosas sucedieron de otra manera.

Las comunidades indígenas, calificadas por los antropólogos como "marginales", eran poco densas y no estaban, como las comunidades "serrales", vinculadas laboral y afectivamente a la madre tierra. Indios cazadores y recolectores, desarraigados de los escenarios venatorios, opusieron al español primero y al criollo después su talante agresivo sin convertirse en campesinos nunca. Fueron a lo sumo bárbaros, si se entiende por tales a los que toman elementos externos de la civilización fronteriza sin identificarse con los valores intrínsecos de la misma. Así el charrúa recibió del español el caballo, el hierro, el aguardiente, los naipes y la taba sin incorporarse por ello a su religión, a sus costumbres, a sus categorías espirituales. Artigas, etnólogo instintivo, advirtió esta particularidad y utilizó la caballería india sin mezclar sus cuadros con los de los gauchos.

Cuando comenzó a poblarse la Banda Oriental sus primeros habitantes blancos no fueron europeos sino americanos que residían en la Mesopotamia argentina, en Santa Fe, en Cuyo y aún del otro lado de los Andes. Atraídos por la riqueza pecuaria mostrenca aquellos rudos corambreros cruzaron el río Uruguay sin sus familias, no como colonos sino como simples cazadores de reses. Unos venían temporariamente; otros eran "desgaritados"; otros huían de las privaciones urbanas para comer a gusto y actuar al margen de toda fórmula coactiva. Los hombres en proscripción sexual suplieron con las mujeres de las tribus mansas las demandas del instinto genésico. Y comenzó entonces el mestizaje, la trasculturación, el contacto de formas de vida campesina bajo la lejana tutela de una sede europea. Por otra parte el comercio de ganados y cueros impidió desde el comienzo la formación de comunidades rurales autárquicas: la carreta, la ruta, el depósito, la Aduana, el puerto, el bergantín eran alusiones tenues pero constantes a una ciudad receptora, a una economía monetaria y por lo tanto abierta, a una circulación de bienes orientados hacia un destino transatlántico.

Montevideo, a partir de 1726, sustituyó las funciones ejercidas por Buenos Aires legalmente desde 1580 y por Colonia clandestinamente desde 1680, pero siguió ejerciendo, como ciudad creadora de un campo aledaño, una atracción económica para aquellas fuerzas ciegas y anárquicas que se debatían tierra adentro.

Y hubo algo más. Cuando la ciudad trastocó su papel de trampolín pasivo de la riqueza pecuaria proyectándose hacia el interior con sus hombres e instituciones, el campo se ordenó de acuerdo a normas racionales, esto es, urbanas. Se desarrollaron entonces costumbres más benignas; la propiedad fue establecida con firmeza; los pueblos se fundaron de acuerdo a un plan; el paisaje se organizó según pautas armónicas: una red de relaciones sociales vitalizó los contactos recíprocos entre las estancias y Montevideo. Todo esto fue agudamente advertido por el doctor Felipe Ferreiro, a quien no me canso de citar y de alabar, en su *Orígenes uruguayos*. En esta obra el doctor Ferreiro encara el problema de las relaciones entre campo y ciudad desde un punto de vista sociológico y reconoce, implícitamente, el lazo económico arriba señalado entre el campo ganadero y la ciudad mitad fortaleza y mitad factoría.

La Banda Oriental "no se colonizó a la manera regular, esto es, con una población más o menos ventajosamente situada, como punto de seguridad o de arranque para las ulteriores expansiones". De este modo la colonia surgió y creció "sin pueblo, villa o ciudad matriz inicial: en *microcélulas* dispersadas anárquicamente por las diversas regiones y constituídas por el faenero y sus peonadas accidentales, más o menos numerosas".



Español de Montevideo. (Grabado de J. A. Dom Pernetty).



Estanciero. (Acuarela de Emeric Essex Vidal, 1818)

"La falta de población inicial... importó la falta de un gobierno comunal inmediato y, por consecuencia, trajo una total despreocupación —en el pequeño mundo que surgía —respecto a las cuestiones de interdependencia y solidaridad social..."

La fundación de Montevideo en 1726 no remedió "los defectos derivados de la fórmula inicial de la colonización del Uruguay" porque "los intereses creados" hacían respetable el estado de cosas nacientes y había que contemplar a aquellos en lugar de remediar el mal..." En efecto, el Gobernador de Buenos Aires "decidió o accedió entonces a que sólo entrase bajo la *campana* de la nueva población menos de una tercera parte del territorio del Uruguay, quedando así el resto, (o su mayor extensión), librados a los vaivenes de la suerte ya echada, ajeno a policías y justicias, extraño a las beneficiosas influencias —leves pero seguras— del ambiente ciudadano". "En adelante, concluye el doctor Ferreiro, ambas partes del Uruguay seguirían vidas distintas y rumbos dispares. Montevideo en ascensión intencionada y firme aunque penosa. La Banda andando —como antes y como siempre— a la buena de Dios, en desarticulados impulsos de avance y retroceso". (pp. 11 14).

La Banda Oriental, nido de salteadores, zona de vida ardua y peripecia constante, será la tierra de nadie, sembrada de estancias implantadas según la ley de la selva y destruídas por la misma ley. Su meta no es el Sur sino el Norte. Sus gentes propias y ajenas miran hacia las Misiones jesuíticas (no olvidar que la estancia de Yapeyú se extendía hasta las proximidades del río Negro) y sobre todo, hacia el Brasil meridional, cuya dinámica socioeconómica estudiaremos en un próximo ensayo.

El contrabando, eminencia gris del turbio amanecer de nuestras sociedades, se ordenó de acuerdo a la dicotomía anotada. Al Norte del río Negro se practicaban los movimientos de sístole: por allí se evadían los ganados vacunos y caballares y emigraban los cueros hacia Río Grande. En la jurisdicción de Montevideo se operaban los movimientos de diástole: entrada de recuas de cargeros con tabaco, caña y telas, y tráfico ilícito de esclavos.

Según expresa el Profesor Juan Pivel Devoto en su obra *Raíces coloniales de la revolución oriental de 1811*, de capital interés para comprender la etiología del comercio ilícito, "los contrabandistas hacían sus entradas por Santa Tecla, por el Chuy por la zona de Aceguá; cerca de Montevideo tenían sus guaridas por Solís Chico, Toledo, rincón de Viana, bañados de Carrasco, donde ocultaban sus cargas entre cardales y pajonales".

"En los aledaños de la ciudad lo hacían en las zanjas, en el foso de la muralla, en la inmediación de los portones; y dentro de ella llegaron a descubrirse contrabandos de tabaco en el muelle y hasta debajo de una cama del Hospital Real". (p. 17).

Esta significativa transcripción nos ubica nuevamente en el ambiente contrabandístico, por momentos desaforado, de la época colonial. Y nos obliga también a examinar desde el punto de vista dialéctico los papeles respectivos del campo y la ciudad en este fenómeno.

El Bando, la ley, la ordenanza, son productos de la ciudad reguladora que pretende ordenar al campo anárquico y a las sociedades incipientes. El contra-bando elude y atropella la ley. Busca la ciudad como centro consumidor mientras enciende sus lejanas hogueras crematísticas con la yesca campesina de un comercio secularizado. Rompe con su presencia contraventora la estructura primitiva del trueque del salvaje. Es un producto de la mentalidad europea injertada en América. Socialmente entabla un constante nexo entre la Banda Oriental y la jurisdicción de Montevideo. Posee una geografía solapada; suscita un conocimiento profundo de las entrañas orográficas e hidrográficas de la patria futura. Los caminos del contrabandista serán también los del baqueano de la independencia. Una red complicada y sutil de cabalgatas nocturnas, de santos y señas, de infiltraciones y encubrimientos formará de a poco una conciencia aviesa y solidaria a un tiempo. Y todo junto, ciegamente, indeterminadamente, dará origen a una larvada afirmación del espíritu criollo que desde los meandros del resentimiento anunciaba ya las aguas vivas de la libertad.

Mentalidades y modalidades contrabandísticas. —El contrabando colonial fue practicado por distintos grupos sociales y con distintos designios.

Por un lado está el sector de los aventureros, de los que se venían a "hacer la América" de cualquier modo, sea explotando minas, sea negociando esclavos, sea realizando tráfico ilegal de mercancías.

Víctor García, en su interesante obra *América, hoy*, reconoce que hay como una maldición sobre América pues se la ha querido "por sus riquezas y nada más". Ha sido y es aún, para los designios del europeo, un gran mostrador.

Los contrabandistas internacionales del citado grupo de hombres sin escrúpulos, cegados por el afán de lucro rápido, practicaron sus oficios desde el mar. No necesitaban siquiera hacer desembarcos subrepticios. Pretextaban una avería, pedían permiso de desembarco —previo un espléndido regalo a las autoridades portuarias— y construían en tierra un depósito para almacenar las mercaderías durante las reparaciones del navío.

El procedimiento que se seguía, desde el punto de vista formal, era intachable. Una vez transportados los productos a tierra se hacía un riguroso inventario de los cajones por parte de los funcionarios aduaneros y se sellaba la puerta principal del depósito. Esto durante el día. Pero llegada la noche se abría una pequeña puerta trasera y por ella salían las mercaderías para los comercios de plaza.

Finalizada esta operación, beneficiosa para los habitantes del país aunque nefasta para los intereses de la Corona, las cajas vacías se volvían a cargar con gran solemnidad en el barco ya "reparado". Pero faltaba todavía una habilidosa maniobra para que los compradores pudieran vender los productos al público. Entonces, como dice John Campbell, un testigo fiel del contrabando colonial, "se presenta una petición al Gobernador declarando que el extranjero necesita urgentemente dinero para pagar las provisiones consumidas, las obras del cobertizo, la madera para reparar las averías". "Considerando esto se solicita una autorización para disponer de una parte del cargamento para el pago de las deudas..." (*A concise history of the Spanish America*, Londres 1741, p. 318).

Como se ve, la artimaña estaba ingeniosamente planeada y no por menos conocida se dejaba de practicar en las plazas españolas, Montevideo inclusive.

Fuera del gremio navegante, el contrabando tenía sus devotos en tierra firme y éstos son los que nos interesan. El contrabando que violaba las fronteras coloniales estaba ejercido por comerciantes del Sur del Brasil y de la plaza montevideana, y por estancieros de la tumultuosa Banda Oriental, en tanto que sus ejecutores directos eran *changadores* de toda laya: mestizos, mulatos, zambos, negros, gauderios bilingües, *mamalucos*, o sean los integrantes del proletariado rural que hallaban en el ejercicio del comercio ilícito un alivio pecuniario para su condición de parias.

Los incentivos personales que movían al contrabando estaban unánimemente condicionados por un afán de ganancia. Pero ¡qué distinta era la situación de los contrabandistas propietarios, ordenadores de la estrategia y dueños de las reses, de la de los contrabandistas asalariados!

El contrabandista fuerte no exponía el pellejo; el *changador*, en cambio, estaba a merced de la naturaleza inclemente, bajo la amenaza del plomo de la partida, sojuzgado por las penurias de las travesías, sobrecogido de continuo por marchas, contramarchas y maniobras despistadoras. Se iba así delineando una ética del valor y del sacrificio, un prestigio de varones curtidos y fatalistas, y todo al servicio del gran ajedrez del capital que lanzaba peones a la muerte para que las torres y los caballeros planeasen golpes opíparos desde las retaguardias.

Sin embargo, de modo impreciso pero progresivo despertaba una conciencia terrígena: por caminos aviesos el sentimiento de lo americano y el desdén al "godo" colonialista se mancomunaban para burlar el orden, para disfrutar de productos prohibidos, para forrar los flacos riñones aventureros.

El contrabando enriqueció a unos pocos, pero los codiciados productos europeos y asiáticos circularon por toda la colonia elevando —a veces en aspectos contradictorios y pintorescos— los niveles de vida. Ricas telas de Inglaterra y Oriente se abrieron paso hacia las estancias solitarias. Vinos famosos fueron descorchados en las humildes ciudades nacientes. El presentimiento de un mundo variado y suntuoso, accesible en los días de un futuro mejor, se adueñó de las mentes simples, casi monásticas, de los ciudadanos austeros y los campesinos enjutos. Las patas de la sota del contrabando anunciaban ya los naipes ardientes y ensangrentados de la revolución americana.

Pero con lo dicho apenas se han delineado las formas y esencias del comercio ilícito colonial. Restan aún los capítulos descriptivos y los interpretativos. En notas sucesivas iremos en busca de las particularidades históricas y sociológicas de este subterráneo gestor de la nacionalidad uruguaya.

Daniel D. VIDART.

(Especial para EL DIA).



Puerta de Montevideo. (Acuarela de H. B. Darrondeau. 1836).



DESDE PUNTA DEL ESTE RECIEN

A pocos días de producido el solsticio del verano austral, tan esperado en esta luminosa zona del continente, la vida en nuestra primera ciudad balnearia del Atlántico, va cobrando el aspecto internacional que la han hecho famosa como uno de los grandes centros turísticos de América.

Ciudad cosmopolita, que vive tendida al sol como una sirena que hubiera vuelto a la tierra, surtiéndose de su paisaje y de su frivolidad progenitora, obstinadamente complaciente a los más improbables caprichos de todos los que llegan, centenares de visitantes locales, porteños, chilenos, brasileños, norteamericanos y aún de los sitios más remotos del globo, empiezan a convivir ya, augurando la gran temporada en sus calles marítimas y en los casinos, mientras en las playas oceánicas que se esfuman en el horizonte oriental y cuyas aguas varían siempre del verde al azul, núcleos heterogéneos de bañistas comienzan a disfrutar de los espléndidos baños solares y marinos, durante toda la larga jornada del día, que aquí, como en pocos lugares, permite calmar los sentidos del activismo que los perjudica.

Al mismo tiempo se agudizan en los suntuosos hoteles y clubes lugareños las veladas sociales, en espera de la reapertura de las bulliciosas boites que animan característicamente la vida nocturna del balneario y que esta temporada (así lo pronostican los precoces adolescentes ya establecidos) cobrará a no dudarlo un soplo renovador con los ritmos alocados y descontrolados del "rock and roll", que apasiona actualmente a todas las juventudes del mundo.

Del interés por pasar las vacaciones en Punta del Este habla elocuentemente la reserva de alojamientos para enero y febrero y el hecho (auspicioso para sus propietarios) de que varios de los más lujosos chalets hayan sido arrendados en sumas exorbitantes por la presente temporada.

Para las próximas semanas se anuncia desde ya la programación de vastos festejos veraniegos y la contratación de llamativos números de variedades para matizar los distintos "shows" musicales de "Le Carrousel", "Tromba", "Noa-Noa" y otras suntuosas boites que amalgaman una futura constelación de nombres del mundo de los espectáculos y donde descuellan nombres como los de Luis Mariano, Louis Armstrong y los de las magnéticas luminarias de Hollywood que concurrirán a la Semana del Cine Norteamericano a realizarse durante el decurso de la presente temporada.



El mar se enciende de luces y las primeras embarcaciones van apostándose en el puerto de Punta del Este que se convierte a medida que avanza el verano en una curiosa ciudad flotante de carácter bohemio e internacional.



Desde "I marangatu" los cerros lejanos levantan sobre "El Grillo" la opulencia de una decoración teatral.

En otros aspectos es exhaustivo el plan trazado para entretener y agasajar a los turistas que llegarán a esta privilegiada e imantada zona del Este uruguayo, desde enero hasta abril y en el mismo se in luyen torneos de bridge, golf, yachting, elegancia automovilística, regatas internacionales, elección de Miss Sud América, un campeonato internacional de Polo y otras amenidades que aligerarán los bolsillos de los concurrentes y conservarán para Punta del Este su justificada fama de primer centro mundano y turístico del país.

¿Algunas novedades de la temporada que comienza? Sí. En primer término hay que destacar que el balneario deparará varias sorpresas al turista habitual junto al lógico deslumbramiento de los viajeros inéditos, con los cuales se tropieza a cada paso y se les reconoce por su actitud extasiada frente al turbulento mar, contemplando las hinchadas nubes de tormenta que ruedan sobre los cerros lejanos que claman por una limosna de agua, admirando la bahía que según las horas es de color malva o añil y efectuando simultáneamente exclamaciones que recorren la transitada y elocuente escala humana del "oh" al "ah".

Entre los cambios experimentados hay que citar en primer término dos innovaciones para los automovilistas en las rutas de acceso al balneario: la habilitación de la estupenda carretera bituminosa que atraviesa indolentemente el "lomo" de Punta Ballena permitiendo durante toda la encantadora experiencia la hermosa visión de la



EMPIEZA EL VERANO

Protegida por el cielo y el sigilo del mar, la inigualable península del Este estrena este año una fisonomía urbanizada distinta. El equilibrio entre la esplendente naturaleza y la mano del hombre es una de las bases reales de su existencia.

península puntadelesteña brotando en las lejanías del más increíble "profundo mar azul", reverberante y el milagroso "traslado" (de algún modo hay que llamarlo) de un tramo de esa misma carretera que se ha efectuado frente a la laguna del Diario, separándola del asedio constante del oleaje y que la convertía hasta el año pasado en un peligroso pasaje anegado.

Las obras públicas que se han llevado a cabo son de verdadera entidad e indudablemente al viajero que más le interese ver qué es lo que hay en el camino que llegar a destino, y elija hoy esa ruta para arribar a Punta del Este, gozará de uno de los más bellos paisajes que es dado admirar en nuestro país y que por las noches con las luces flotando en el mar, cobra el verdadero carácter de una hechicería reveladora.

Dentro ya del balneario es sorprendente el auge que ha tomado esta temporada la construcción en el centro urbano y en los barrios residenciales de los bosques marítimos, que cada día se parecen más a aquellos de las andanzas de Miltyl y Tiltyl en procura del anhelado pájaro azul.

Desde los tiempos de la pasada década con la llegada de las últimas legiones de argentinos, no se había visto en Punta del Este una fiebre tan evidente por acuñar tejas y levantar paredes.

Frente a la parada 1 acaba de inaugurarse una enorme estación de servicio de excelente buen gusto con un mural llamado "La diligencia" que firma E. Castells Capurro, y modificando el perfil de la Avenida Gorlero, son varios los nuevos bloques de apartamentos construídos o en construcción y entre los cuales se destaca notoriamente la imponente y escandalosa mole de cemento, que en forma agresiva desafía las normas de la arquitectura localista y se erige en un punto de mira de todos los viandantes que circulan por la calle 25 y la importante vía comercial nombrada anteriormente.

El esqueleto gigantesco de esta verdadera ballena de cemento y acero, de más de diez pisos de altura, con solariums y varias piscinas, es visible desde muchos kilómetros a la redonda y será, a no dudarlo, en la orientación local, lo que el Salvo ha sido desde el 28 para algunas generaciones de montevideanos.



La isla Gorriti sigue siendo uno de los temas de siempre: una almendrada esmeralda engarzada en la tenacidad del océano.

Pasando al tema de la depresión hotelera ésta ha provocado una nueva baja entre los establecimientos de recepción de turistas y ahí tenemos al tradicional Hotel Míguez vendiéndose en propiedad horizontal y creando nuevos problemas para la futura ubicación de turistas a medida que avance la temporada. Obviando en algo esta dificultad se reabrirá en cambio el Hotel Las Delicias, de propiedad del Estado, y que permaneciera cerrado durante largas temporadas.

En cuanto a las novedades en los lugares de diversión, se han multiplicado como en otros tiempos los sitios para que se reúnan los amigos y la gente joven concurra a bailar. En ese aspecto a "La foca bailarina" ubicada en las mismas arenas de la Playa Brava, se agregan otros flamantes nombres como "I vitelloni" y "Villa Rosa" que decoró en forma hilarante el artista Carlos Páez Vilaró.

Para los que gustan de las mesas al aire libre en la Avda. Gorlero, este año acaban de inaugurarse dos pequeños establecimientos de coctel y te: "Le coq Hardi" y "Pam-Pam", así como el nuevo local que abrió "La Fragata" en la misma esquina de siempre y donde antaño funcionara una de las boites más bulliciosas y desenfadadas de la península.

Otra noticia. Esta vez de carácter triste y desconsolador. Un aguijonazo de pesar. El cierre de la librería "Orión" de la Avenida Gorlero y que atendida por su propietaria la señora de Ugalde Portela se había convertido a través de los años en un cenáculo de dilectantes, un refugio para todos los intelectuales que llegaban al balneario y una cita ineludible para los que olvidándos del mundanal ruido local tenían necesidad de la última novedad editorial o la rareza bibliográfica para hacer contrapunto al acopio de tiempo sin oposición que es uno de los dones más prodigiosos de la comarca y su gente.

Que recién empieza el verano en el Este, lo dice pues la alegría del sol, los niños que son por ahora los amos absolutos de las playas, el radiante fuego azul de las aguas, y los caso solitarios ámbitos atlánticos que aguardan con sus encantadas canciones, a todos aquellos turistas ávidos de mar, de olas, de efectos hipnóticos, de islas inaccesibles, y que irán llegando de a miles, a medida que el verano vaya despertando en las gentes de las ciudades el ánimo por el mar, el descanso, la diversión, y la verdadera vida. Esa vida a la que cada uno le entrega, frente a este mágico paisaje marino, el mejor significado de sí mismo.

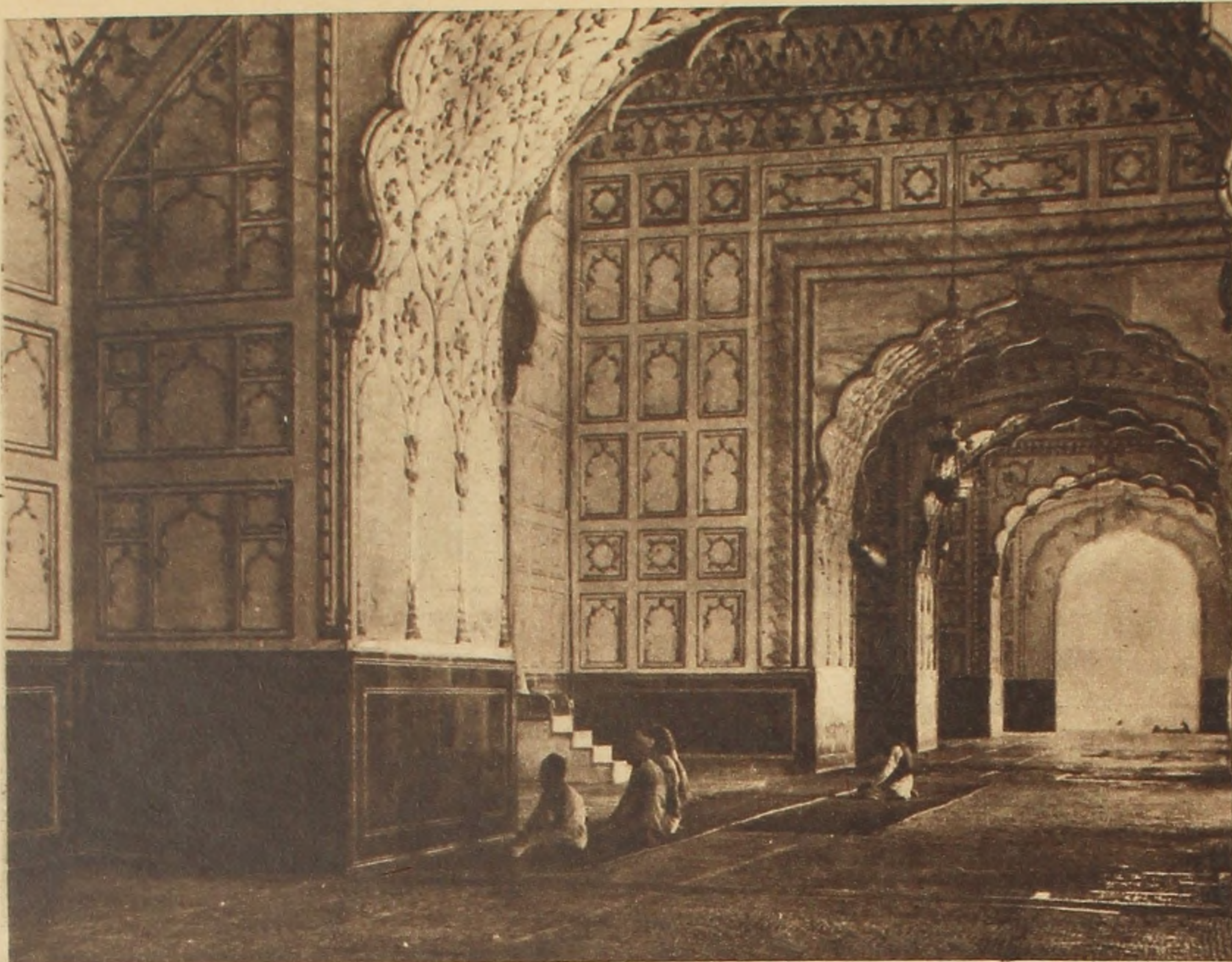
J. R. CRAVEA.

(Especial para EL DIA).

Fotos TAKI.



A principio de temporada no hay dificultad para concertar una cita en la vastedad de la playa Mansa. Pero pronto las arenas se poblarán de una multitud ansiosa de encontrarle un significado al estío.



Mezquita Badshahi, una de las mayores del mundo, en la capital del Panjab. (Cortesía de Pan American Airways).



El palacio de los Espejos de Lahore.

PAKISTAN, REPUBLICA ISLAMICA

EN el mes de agosto pasado, la República de Pakistán cumplió nueve años del día en que surgió al concierto de los países libres del mundo y en que luego por su voluntad soberana se constituyó en miembro de la Comunidad Británica de Naciones. Fue exactamente el 15 de agosto de 1946, la fecha en que se separó de la India o en que se operó la "partición" como a tal acto se denomina por aquellas latitudes. Separación a la que, como ya lo hemos señalado en esta nota, no se le encuentra ninguna razón geográfica, económica o social y que sólo puede comprenderse a la luz de las distintas creencias religiosas, que en ambos países significan lo más esencial de la vida.

Pakistán, que en el lenguaje urdú que se habla en la zona occidental equivale a "la tierar de los puros", de "pak", puro, limpio y "stan", comarca, fue concebido teóricamente como país libre por el poeta Mahomed Ibqal, que en 1930 soñaba con una nación exclusiva, en India, para los verdaderos creyentes o sea los habitantes de credo islámico. Un grupo de estudiantes musulmanes que cursaban en universidades de Inglaterra apoyó ardientemente esa concepción ideal y encontró en la palabra Pakistán un símbolo político con el acróstico formado por las iniciales de las provincias de fe mahometana: Panjab, Afgania (Provincia de la Frontera Noroeste y principados adyacentes), Kashmir (Cachemira), Sind, más la terminación "tan" correspondiente a la última sílaba de Beluchistán. Alí Mohamed Jinnah, fervoroso, visionario y enérgico adalid de la Liga Musulmana, exigió oficialmente en 1940 el establecimiento de la República de Pakistán, con sus dos zonas Noroeste y Este, donde primaban numéricamente los mahometanos; en la data señalada anteriormente, 15 de agosto de 1946, la separación, aunque renuentemente, fue aceptada por el Congreso Nacional Indostano.

Es el estado musulmán mayor del mundo —por ejemplo tiene cuatro veces más población que Egipto— y fue visitado en la antigüedad por Darío de Persia. Alejandro el Grande en el año 326 antes de la era cristiana, por Tamerlán, los mogoles, los turcopersas, los árabes, a través del Paso Kyber, ruta que permite sortear la alta cadena montañosa de la frontera afgana pakistana y que con sus cincuenta kilómetros de camino en la roca viva fue la puerta por donde se infiltraron los conquistadores de la India. Los árabes comandados por Mohamed bin Qasim invadieron y conquistaron el Sind y allí implantaron su fe musulmana. Pero el período álgido de la historia de Pakistán incidió en la época del Sha Jehan, en el siglo XVII, aunque remontándose en el tiempo debe recordarse que este país fue la sede de los primitivos arios que irrumpieron en la península índica.

Posee la joven república, una superficie total de casi 950.000 kilómetros cuadrados —más de cinco veces la del Uruguay— y tiene una población de aproximadamente 82 millones de habitantes. Comprende dos partes totalmente separadas por la India y distantes entre sí más de 1500 kilómetros, imposibles de defenderse mutuamente en caso de agresión: el Pakistán Occidental y el Pakistán Oriental. Son dos zonas enteramente disímiles y difieren en su geografía, características raciales, fauna, agro, produccion y clima y que físicamente sólo pueden comunicarse en vía directa por las ondas hertzianas o la navegación aérea.

El Pakistán Occidental engloba la Provincia de la frontera Noroeste y principados adyacentes, el Beluchistán, el Panjab, el Sind, Bahawalpur y Kaipir y limita por el oeste con Irán y Afganistán, al noreste con Cachemira y al sur con el Mar de Arabia. Su población es de unos 36 millones de habitantes y su superficie alrededor de 800 mil kilómetros cuadrados. El río Indo corre más de 1600 kilómetros desde Cachemira y vierte sus aguas en el Mar de Arabia, al sureste de Karachi, ciudad capitalina de Pakistán.

En cambio, el Pakistán Oriental con su capital Dacca, ostenta una superficie inferior a la de nuestro país, unos 150.000 kilómetros cuadrados, tiene 46 millones de habitantes, comprende la Bengala Oriental con el rico distrito Sylet de Assam y confina al sur con el Golfo de Bengala, al norte y oeste con India y al sureste con Birmania.

Las características geográficas de las dos mitades de Pakistán son esencialmente de-

...mejantes. El Pakistán Occidental con sus ... que nacen en el Himalaya, el Sutlej, el ...um, el Chenab y el Ravi, además d l I... y que le permiten disponer de un siste... de canales de irrigación considerado el ...s extenso que se conoce, las escarpadas ...ntañas del oeste, las planicies del Punjab, ... vastos desiertos, muestra una geografía ... le hace figurar como una de las zonas ...queras y algodoneras más ricas de Asia. ... tanto el Pakistán Oriental, ubicado en el ...tilísimo delta de los ríos Ganges y Brah...putra se compone de una región aluvial ...almente plana y lisa, cruzada por innume...bles corrientes de agua y arroyuelos, en...lazados y confundidos en una íntima red; ... mayoría de las tierras de esa comarca no ...repasa los cien metros ed altura sobre el ...vel del mar.

Las condiciones climáticas de ambas zo...s son también desiguales: el Pakistán Oc...dental es generalmente frío en invierno y ...ido en verano; la ciudad de Jacobadad es ...o de los lugares más calurosos de Asia. ...ro el clima es seco y saludable. En el ...kistán Oriental, por el contrario, es rela...vamente caluroso y extremadamente húme... y afectado por los monzones, con una ...edia anual de lluvias de 3500 centímetros, ...r ejemplo, en el distrito de Sylet.

Los tipos raciales de las dos partes son ...ualmente distintos: los habitantes del Pa...kistán Occidental son altos, con pómulos ...onunciados y negros mostachos; su atuen... se caracteriza por el turbante, amplios ...ntalones y su lenguaje es el urdú. Los ...l Pakistán Oriental, que hablan el ben...lí, son más bien bajos, llevan barbas y un ...pico gorrito. El principal medio de trans...orte en la zona occidental es el camello, ...ro en la oriental predomina la vía fluvial.

La república pakistana encierra un país ...encialmente agrícola —el 85 % de la po...ación está dedicada al trabajo del cam...o— y posee más de 18 millones de hec...reas cultivadas. En el sector occidenta... irrigación de las tierras es vital, como ... que provocan los ríos Chenab y Jelum ... el Panjab o la represa del río Sutlej; ...ás de 8 millones de hectáreas son irri...adas artificialmente. El trigo es la produc...ión prominente de la zona occidental, si...uiendo luego el algodón, arroz, garbanzos, ...ijo, maíz, cebada, caña de azúcar y semi...as oleaginosas. En el Panjab se cultivan ...trus y en el Beluchistán uvas, ciruelas, ...uraznos, membrillos; granadas en la Pro...incia de la frontera Noroeste. En el Pa...kistán Oriental, donde muy frecuentemente ...s cosechas son perjudicadas por las inun...aciones, el exceso de agua es, en vez, el ...roblema. Allí la explotación agrícola pre...ominante es la del arroz y el yute, que ...lcanza casi el 80 % de la producción mun...ial; además caña de azúcar, té, tabaco, se...millas oleaginosas y ajíes. El cultivo fruti...ola incluye además, mangos, bananas, na...anjas, cocos. Difieren, pues, en el agro, ...mbos sectores.

En cuanto a la ganadería, en el Pakis...án del Oeste, el ganado, además del cebú, ...stá constituído por carneros, cabras, caba-



Los cables eléctricos disipan la ilusión de creerse en una callejuela de las historias de Scherezada.



Lago en la capital de Cachemira, Estado que constituye uno de los actuales motivos de fricción entre Pakistán y la India (Cortesía de Pan American Airways).

llos, mulas y camellos. En el Oriental solamente cebúes y cabras. aL fauna es también diferente, ya que en esta última zona existen tigres, jabalíes y serpientes que no se ven en la otra.

El pescado es abundante y variado en las aguas de Pakistán; se encuentran camarones, langostinos, ostras, salmón, tiburones, sábalos. La riqueza mineral está ubicada en el Pakistán Occidental —incluyendo carbón y petróleo— en tanto que en el Oriental sólo se extrae sal del agua de mar.

Entre los productos de exportación se destacan el yute, té y tabaco del Pakistán Oriental; en el otro sector el algodón y cueros y pieles. Por último cabe señalar otra desemejanza entre ambas zonas: la densidad demográfica del Pakistán Occidental es de 45 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que la parte oriental alcanza a 300 por la misma unidad.

Se observa, pues, que dos comarcas completamente desiguales, racial, geográfica y productivamente, que son distintas en su fauna, en su agro, en su lengua, en su clima, en sus costumbres, se han agrupado bajo una misma bandera separándose de la madre India que por tantos años las cobijara. Ya se ha dicho que la separación de la India y el Pakistán era difícil de comprender, "prima facie", dada la enorme vinculación geográfica, económica y social. Y en el caso de la unión en un solo país, de dos regiones tan diversas, surge la misma apreciación. Pero, es necesario repetirlo, la razón que explica ambas actitudes, se encuentra en la religión que prima sobre todas las otras cosas; es el único nexo que agrupa al Pakistán Occidental y al Oriental, es su credo mahometano que los ha separado de la India donde se profesa el hinduísmo.

Los árabes que conquistaron el Sind en el año 712 antes de la era cristiana, y que fueron los primeros en establecerse en la península índica, expandieron su fe religiosa en toda la India y por el siglo X, el islam se había extendido por Asia Central y Afganistán. Los inmigrantes musulmanes, distintamente que otros invasores de la India, no fueron absorbidos por la sociedad indostana; su religión monoteísta, concreta, bien definida, resistió todos los intentos de absorción o síntesis con la religión existente, aunque evidentemente las dos culturas se influyeron mutuamente.

La unidad política de ambas zonas del Pakistán se basa, pues, en la misma religión que sus habitantes cultivan apasionadamente. Dice André Siegfried en su libro "Voyage aux Indes", que el Pakistán más bien que una nación o una entidad geográfica, es una sociedad política concebida con la intención de permitir a una población mahometana el vivir en las condiciones exigidas por el islam y que esa nación se considera una democracia musulmana ubicada entre el socialismo y el capitalismo. Y agrega que inquirió en distintas fuentes si se trataba de un Estado religioso basado en la justicia islámica, encontrando que jurídicamente no lo admitían, aunque de hecho sí.

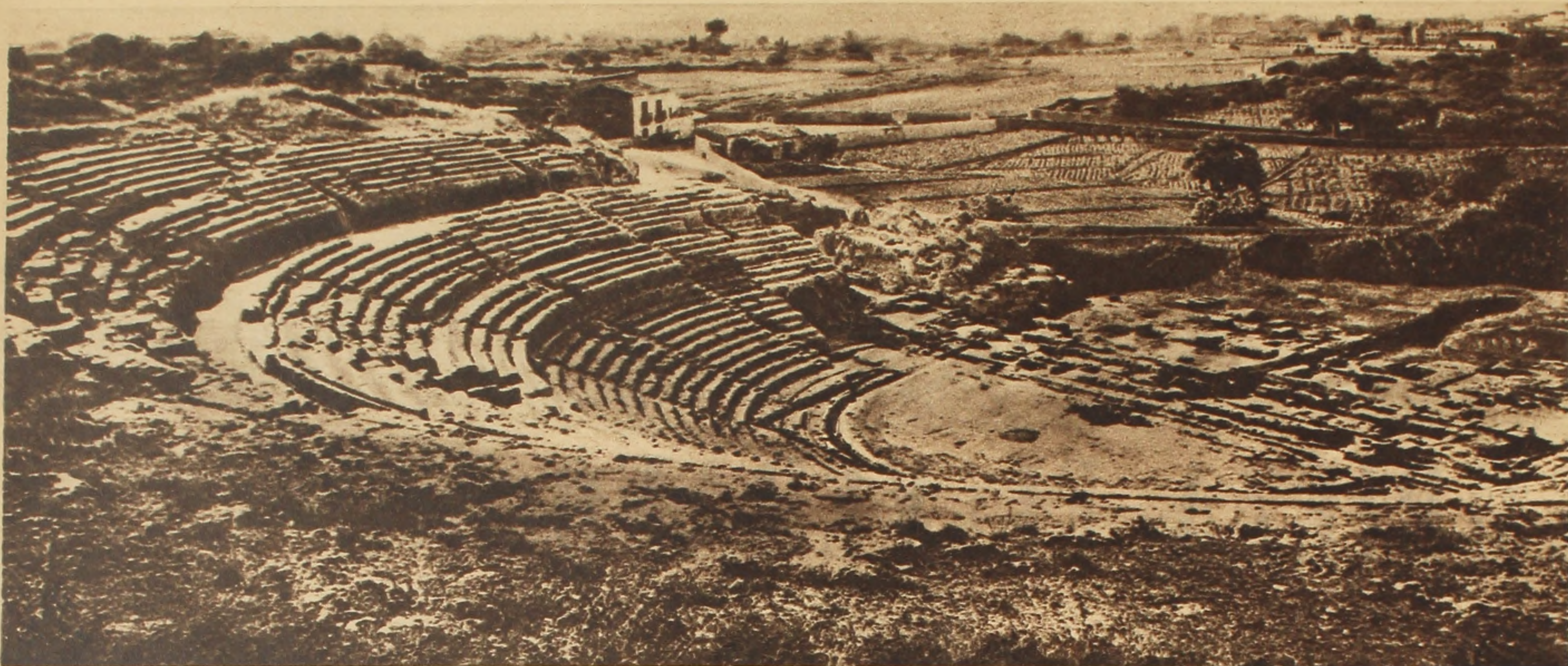
En la constitución proyectada que otorga un gobierno parlamentario al país —actualmente el Poder Legislativo se compone de la Cámara de Representantes con 300 miembros y el Senado con 50— hay varios artículos que muestran esa identificación con el islam. Según una nota periodística aparecida en el "New York Times" de 17 de octubre de 1954 y que cita E. Portes escribiendo sobre Pakistán, el preámbulo comienza con un "en nombre de Alá" y alguno de sus artículos así reza: "Ninguna ley será promulgada que contraríe al Corán y al Sunna". El Corán, bien es sabido, es el libro que contiene las revelaciones de Alá a Mahoma su profeta y el Sunna es la teoría y práctica del islam. Y otro: "La enseñanza del Corán y del Sunna será obligatoria". En ese mismo comentario del "New York Times" se expresa que "se adoptarán las medidas pertinentes en las varias esferas de la actividad gubernamental a fin de que los musulmanes puedan vivir en consonancia con las reglas del Corán y del Sunna".

Pakistán es, sin duda, una república islámica. Con lo cual, al retrotraernos en la historia al recuerdo de la época oscura de la lucha religiosa en Europa, comprobamos nuevamente que la cultura política del mundo occidental está desplazada en siglos, adelante de la del lejano oriente.

E. Mario PEYROT

(Especial para EL DIA)

...e interés para la mujer y el hogar



Vista general del teatro excavado en la ladera del monte Temenite.

EL TEATRO GRIEGO DE SIRACUSA

EL auge que entre nosotros han tomado todas las actividades vinculadas a la escena (música, teatro, ballet) y la estación propicia en que nos hallamos para las expresiones al aire libre de arte tan superior, nos lleva hoy a hablar a los lectores de EL DIA de aquellos locales que en la antigüedad, reuniendo actores y espectadores, tomaron —muchos siglos antes de nuestra era— formas tan perfectas que casi sin alteración han llegado hasta nosotros a través de los tiempos.

Fueron los griegos quienes crearon las formas eternas del teatro en un mundo de rara economía humana donde arte, oficio, milicia y religión, permitió al espíritu del hombre dar frutos de imperecedera belleza y sabiduría que aún hoy son admiración y éxtasis de la humanidad.

Los primeros teatros —no hablamos aquí del origen de la representación teatral— fueron de madera. La tradición quiere que el primer teatro de piedra —el teatro de Dionisio construído en las faldas de la Acrópolis de Atenas— haya sido levantado por sugerencia de Esquilo a fines del siglo VI a. C.; posiblemente esta idea no se encuentre desprovista de fundamento pese a que las excavaciones realizadas en el mismo teatro de Dionisio, no hayan revelado construcciones anteriores a la segunda mitad del siglo V a. C. Este teatro de Dionisio desde su fundación hasta la época romana y más durante ella, sufrió diversas transformaciones, mas su trazado y su aspecto fundamentales permanecen inalterables y van a servir de modelo a los teatros de toda la cuenca del Mediterráneo, hasta la caída del Imperio Romano; en torno a la *orchestra* (corresponde a lo que nosotros llamamos platea) donde se levanta un altar en honor a Dionisio y donde actúan los "coros", se desarrolla en declive y cubriendo algo más de la mitad del perímetro de la *orchestra*, las graderías *(cávea)* que están divididas por las escalas de acceso; el sector comprendido entre dos escalas se denomina cuña *(kerkesides)*. Un espacioso deambulatorio horizontal *(diazoma)* divide la *cávea* en dos zonas. En todas las ciudades griegas del mundo antiguo se cuenta por lo menos un teatro; la conquista romana respetó y embelleció esas construcciones realizando modificaciones que si no alteraron la distribución fundamental del teatro griego, marcaron una neta separación entre las dos concepciones.

Por economía constructiva los griegos aprovechaban las laderas de las colinas para asentar la *cávea* de sus teatros; es así que en general el espectador viene a sentarse de espaldas al monte y de frente al mar; esto ha hecho pensar y decir a muchos que el colocar la escena hacia el mar era refinamiento de los arquitectos griegos; ello en verdad fue sólo economía constructiva que en muchos casos (por ejemplo, en el nombrado teatro de Atenas) el espectador queda mirando hacia el Sur (como si en nuestro hemisferio lo hiciese hacia el Norte) cosa muy molesta por la dirección de la luz solar y que ya Vitruvio, el gran arquitecto romano de la época de Augusto, no admite en su tratado sobre Arquitectura cuando se refiere a la construcción de estos edificios.





Moneda de Hierón II: la efigie del rey y cuadriga conducida por una Victoria alada. Bello exponente del nivel artístico del reinado de este soberano.

En Sicilia se conocen ocho antiguos teatros de los cuales siete son seguramente de origen griego —el octavo es romano— y pasan de cien los que con ambos orígenes se cuentan en Italia.

El máximo monumento teatral griego llegado hasta nosotros, es el teatro de Siracusa, resplandeciente de siglos, de voces y de nombres ilustres de la escena griega. Su origen se remonta hasta el inicio del siglo V a. C., mas la actual construcción es del año 230 a. C. Fue edificado, o mejor dicho, ampliado en ese año por Hierón II, gobernador de Siracusa. El diámetro del teatro es de 138,50 metros y en su origen tenía 61 gradas. Casi toda la gradería *(cávea)* fue tallada en el seno de la colina (el monte Temenite) con rara ciencia arquitectónica y gran refinamiento, de ahí las impecables curvas y gradaciones que dan tan excelso relieve a este teatro entre todos los del mundo greco-romano. Algunas de las últimas gradas fueron construídas de sillería; éstas faltan hoy porque en la Edad Media les fueron cercenadas al teatro para construir con ellas fortificaciones militares. Quedan actualmente cuarenta y seis órde-



Estade actual de la escena; nótese en la gradería, la escala que divide un sector de otro.



En esta fotografía se ve parte del nombre de la Reina Filistide, mujer de Hierón II, denominando un sector del teatro.



El teatro de Dionisio en las faldas de la Acrópolis de Atenas.

nes de gradas divididos por ocho escalas en nueve sectores *(cunei)*. A cada uno de estos sectores le ha sido adjudicado un nombre tomado de divinidades o de la familia de Hierón; esto facilitaba la ubicación de los espectadores; los nombres pueden leerse todavía en el deambulatorio *(diazoma)* del cual habláramos ya. El sector del centro del teatro de Siracusa está dedicado a Júpiter Olímpico, hecho este que lo une, por tener idéntica raíz, en el recuerdo y en la evocación, a la Tribuna Olímpica del Estadio Centenario de Montevideo.

En el siglo I de nuestra era los romanos comenzaron a transformarlo sin alterarlo fundamentalmente; en el siglo II se realizó la más importante reforma al enriquecer la escena con preciosas decoraciones en mármoles multicolores y al instalar el gran telón que separaba la escena de la *orchestra* y que un mecanismo hacía emerger del suelo. En el siglo V las invasiones de los bárbaros lo cubren de vergüenza y de silencio; su riqueza en esculturas, bronces y mármoles le es robada y una larga noche de siglos desciende sobre él.

Esta obra titánica que por su particularidad podría considerársele una escultura arquitectónica, y por sus líneas perfectas y su excelente acústica, obra maestra entre los teatros del mundo antiguo, no es una ruina arqueológica, sino un monumento vivo, el tibio regazo donde palpita eterna el alma de Grecia. La escena levantada por los griegos y enriquecida por los romanos, no existe más, pero existe sí, el paisaje de una naturaleza prodigiosamente equilibrada que amorosamente lo envuelve y da fondo a su espectáculo. Un cielo azulísimo, de tal intensidad luminosa que se diría no deba morir al morir el día, va y viene de la mar al teatro salvando las manchas oscuras de los altos cipreses.

Hoy su capacidad es de poco más de 10.000 espectadores, en la antigüedad, cuando su esplendor, podía contener 15.000.

En la primavera de 1914 —con Agamenón— volvía el teatro de Siracusa a recuperar su vida de arte y belleza y desde entonces es centro que atrae a los apasionados de todos los rincones del orbe, pues en todas las primaveras sicilianas vuelven los nombres ilustres del teatro de Grecia a revivir su inagotable emoción frente a las multitudes que ocupan las graderías talladas en las rocas del Temenite por Hierón II el año 230 a. C.

Luis BAUSERO

(Especial para EL DIA)



Cariátide de la escena griega del teatro hoy conservada en el Museo de Siracusa.



La danza traduce en ritmos los sentimientos de la antigua tragedia



La Barcelona actual: Detalle de la Plaza de Cataluña, hacia la montaña del Tibidabo.

CARTAS A TIA MANDOCA: TIPOS BARCELONESES

LA señora Pastor, en sus buenos tiempos, fue una corista del Gran Teatro del Liceo, morenucha y anémica.

Tenía un cuerpo flexible y una voz de la que ciertamente no podía esperarse nada extraordinario.

Declamaba —eso sí—, con cierta gracia y, atacada de un prurito efectista, retenía mucho rato la respiración. Era decidida por temperamento y no se paraba en barras.

Su presencia en las reuniones cursis constituía casi un acontecimiento. Las ristras de versos flúidos y altisonantes brotaban de sus labios como serpentinas de colores de largo metraje.

A pesar de la ausencia total de morbideces —brazos lánguidos y tobillos muy finos—, se le habían formado en la parte posterior de las pantorrillas, unos bíceps como dos panecillos de Viena.

Este detalle era observado solamente por sus amistades íntimas, porque en aquellos tiempos las faldas eran muy abundantes. Ella no se daba cuenta. Vivía alegre y feliz, reía constantemente y hablaba siempre un castellano vivo y musical.

A veces le proponían un "bolo" y ella lo aprovechaba.

Un joven de un pueblo en el que obtuvo un éxito insospechado quería casarse con ella, a pesar de la oposición decidida de sus padres.

En aquella época lejana la señora Pastor iluminaba postales como una auténtica señorita burguesa.

*

En la actualidad la señora Pastor arrastra sus sesenta y seis años con dificultad y miseria.

Todavía, este año, los del pueblo de Hospitalet la han ido a buscar para que hiciese una "Doña Inés", papel que años atrás había representado con cierta dignidad; según afirman los de Hospitalet, no volverá a representarlo en lo sucesivo.

Una señora contemporánea suya, imposibilitada y espiritista, le cede gratuitamente el piso en que habita...

*

La señora Pastor tiene todavía el corazón joven.

—Y lo demás —afirma ella con simpática desenvoltura.

El otro día, en un tranvía, un deportista musculoso que en la plataforma fumaba lentamente su pipa, le indicó un sitio vacío en el interior del vehículo.

—¡Pase usted, abuelita!

Y ella respondió digna, serena, reconociéndolo con la mirada de pies a cabeza:

—¡Gracias, bebé!

*

La buena mujer no para nunca en casa. Salta desde la cama a la lechería de la esquina con una botella en la mano —que se hace llenar de leche de vaca—, y ya se pone en marcha para todo el día.

Va comprando, por las tiendas más humildes, diez céntimos de alcohol, cinco céntimos de manzanilla, cinco céntimos de galletas, etc., y a veces se pasa media hora tratando de convencer a un dependiente de ultramarinos para que le venda tres terrones de azúcar exactamente. Ni uno más ni uno menos. Si se los vende ya tiene cada mañana la cliente en la tienda hasta que un buen día el hombre se cansa, le regala un puñado y con buenos modales la saca definitivamente del local.

Y la pobre señora Pastor pasa mil fatigas para encontrar un sustituto...

Así ha ido eliminando tenderos de los alrededores de su pisito oscuro y húmedo de los barrios de Santa María del Mar de la vieja Barcelona.

Actualmente explora la izquierda del Ensanche.

*

A partir de los primeros años de su pintoresca vida, la señora Pastor ha ido engrosando paulatinamente las filas del conservadorismo más primario. Conservadorismo apolítico, naturalmente, y de un carácter hasta cierto punto original —aunque enraizado con el fondo temperamental de sus mayores— que, lentamente, inexorablemente, ha degenerado en marcha errática por los tortuosos y casi morbosos caminos del coleccionismo. De un coleccionismo ya inicialmente recalcitrante cuya voz tiránica no pudo jamás eludir.

Su afán de conservar y ordenar con una minuciosidad maniática todo lo que cae en sus manos llega a alcanzar proporciones irrisorias, manicomiales...

Recorta todas las ilustraciones de los periódicos y revistas —fotografías, grabados y dibujos— y los encierra en grandes sobres amarillentos. Recluye en pequeñas cajas de cartón pertenecientes a unos vetustos soldaditos de plomo inexistentes, infinidad de cromos litografiados, fototipias de cajas de cerillas, sellos de correo usados —casi todos del país y sin valor alguno—, estampas de primera comunión de niños desvanecidos en su memoria y los recordatorios de todas las defunciones que de cerca o de lejos (a veces de muy lejos), han proyectado una sombra de amargura en su vida errante.

En paquetitos minúsculos, perfectos, exactos, atados con cintas de colores, duermen un sueño letal un sin fin de billetes de tranvía obliterados que en su día posibilitaron el recorrido de complicados trayectos. En otros, localidades de teatro pertenecientes originariamente a seres más afortunados que ella —boletos de la Opera de París, de los grandes teatros de Londres, Viena, Milán, etc.—, le ayudan en sus noches de insomnio a imaginar una asistencia ilusoria a brillantes y fastuosas representaciones teatrales a las que finalmente acaba por creer que ha asistido debido a la reiterada contemplación de aquellos papelitos finamente litografiados que en complicidad con el dinamismo de su fantasía —el deseo ardiente de haberlos gozado— incrustan su falsa existencia en su recuerdo.

La señora Pastor guarda las monturas de todas las gafas rotas que ha usado. También las cajas de bombones vacías e infinidad de flores secas pegadas a unas cartulinas, a semejanza de mariposas de colección auténtica, que precisan una fecha, el nombre de una persona y una frase destinada a iluminar su recuerdo y actualizar su perfume.

Al fondo de copas de cristal mal heridas, en desuso, duermen con los ojos abiertos los pósitos más escalofriantes de los tiempos vividos, entre ellos: un trágico y torturador ramillete momificado formado por falsas hojas verdes de cerezo con sus frutos de algodón revestidos de cera barnizada, todavía rojos —con el rojo-negro de las carnes gangrenadas—, del que cuelga un rotulito que reza: "Del sombrero que estrené en abril de 1896 y que tanto gustó a Marcelino...".

La señora Pastor no conoce el sabor del tabaco. No lo ha probado jamás. ¿Por timidez?... ¿Por exceso de femineidad?... ¡Quién sabe!... Lo cierto es que ella sin conocerlo a fondo lo intuye a través de su aroma al que otorga virtudes poéticas que asocia a sus primeras emociones.



La señora Pastor, en sus buenos tiempos.



La señorita Pastor recita poesías.



La señora Pastor en plena decadencia.



Detalle de la Plaza de Cataluña, hacia el mar.

MILAGROS DE LA SEÑORA PASTOR

de los más preciados tesoros lo cons- una pequeña colección de anillos do- y policromados, de papel, procedentes cigarros puros fumados lentamente oreados — por su señor padre, un ca- auténticamente español, enjuto, dis- do y acicalado.

una colección única en la que el amor precisa por medio de hilos agrisados mo evanescente la más pueril y ad- va de las historias y donde aparecen illos de las brevas pegados a una li- charolada por riguroso orden cronoló- de combustión.

go conmovedor!

almente, la señora Pastor aloja en dos y variados paquetes —algunos los de laborioso transporte—, esque- de paraguas en pésimo uso, alparga- arbudas, zapatillas agujereadas, zapa- otos, vestidos antiguos de apariencia mal, piezas de muebles desaparecidos pecialmente barrotes carcomidos de si- puertas—, y otros de menor tamaño iendo botones hechos añicos, fragmen- boquillas, hebillas enmohecidas, frag- os de bramante, pedazos de tapones de podrido, guantes inservibles y vari- de abanicos mutilados, todos ellos dosamente envueltos y atados con los tables lacitos azules.

el exterior de estos paquetes singu- la mano trémula de la señora Pastor ejado constancia de su paso al escri- el indispensable epígrafe: "OBJETOS NO SIRVEN PARA NADA"...

*

señora Pastor, tanto si llueve como si sol, no desampara nunca su sombrilla color de ala de mosca donde oculta lí también— pequeños juguetes.

mpoco el saco de mano lleno de abo- ras de tantos objetos diversos como ene.

ando el hambre debilita su marcha tante, se para, y penetra en la primera lera de vecinos que halla a su paso. enciende su lámpara de alcohol y allí ieza a cocinar tranquilamente a su o.

lla lo lleva todo encima. Ollas, cace- , botes, sartén, una botella para el acei- a botella del agua —si no fuese agua isamente de Moncada no la bebería por del mundo—, un paquetito de sal, etc. tera.

veces hace un arroz de "colores" —así lo llama—, a veces una sopa de to- o si las cosas del escenario no marchan .

as porteras, el primer día que la ven, mucho y bromeando, admiradas, le ha- comer algo de lo que se está cociendo las profundidades misteriosas de sus vi- das.

ella va engullendo rápidamente pero e remilgos. "Sólo para probar"...

*

emprano abandona su piso infecto. An- esparce por el suelo del dormitorio to- las migas de pan que contiene el saco mano inseparable.

Después abre pausadamente la ventana da al patio interior angosto como un o y se marcha para todo el día...

En el momento en que la llave rechina en el cerrojo de la puerta de la escalera, penetra confiado el primer gorrión.

*

Cuando llegan los días difíciles y la miseria la acosa, se pone las gafas —es muy corta de vista— y empieza a escribir cifras.

Después corta el papel en pequeños pedazos y hace una lotería.

Sortea un álbum viejo de fotografías de Italia o un aristón bronquítico regalos de admiradores lejanos que se confunden en su recuerdo.

Siempre son cuarenta o cincuenta pesetas...

*

A menudo una de sus viejas amistades de teatro le envía una localidad gratuita. Especialmente cuando se representan aquellas obras de capa y espada que la rejuvenecen y le llenan de lágrimas los ojos.

Ella se presenta en el teatro con su equipo habitual (cacerolas, sartén, botellas, etc., todo oculto bajo sus faldas) y aprovecha los entreactos para zurcirse las medias, coser un botón vacilante o simplemente para hacer calceta de una manera mecánica pero graciosísima.

Después del fracaso de la botella de aceite, ya no le han quedado ganas de ocupar localidades de los pisos altos.

Lo explicaba avergonzada en una reunión entre bastidores:

—¡Es tan fácil!... A cualquiera le hubiese ocurrido. Una botella de aceite resbala con facilidad. Pero... ¡hijos de mi alma! Cuando veo que la botella pierde el tapón y cae el aceite sobre la platea... ¡Yo me moría!...

Y al levantarse con dificultad entre la risa contenida de los asistentes, le cae la botella del agua que llevaba atada en la parte posterior de la cintura y moja lamentablemente tantos pares de zapatos como amigos tiene a su alrededor.

*

Todo el mes pasado anduvo por las calles dando muestras de gran preocupación. Ni se paraba para acariciar al gato del esterero. Un gato gris con dos ojos como dos manchas de aceite sobre un mármol verde, que ella quería fraternalmente.

—La señora Pastor debe tener un "plan" —decía el vecindario, pues a menudo la señora Pastor meditaba y explicaba "planes" —como ella decía—, más o menos maquiavélicos, para hacerse rica en pocos días. Esta vez era otra cosa.

Presa de gran inquietud consultaba a sus viejas amistades y a todos los tenderos de comestibles importantes exponiéndoles su extrañeza ante ciertas "cositas" negras que encontraba cada día dentro de la sopa de caldo "Maggi" que se tomaba de seis a siete de la tarde.

Ella decía a todos los que querían oirla que comprendía que cada día se fabricase peor, pero no acertaba a identificar aquellos granitos negros "especiales" que encontraba dentro de la sopa.

¡La casa "Maggi"! ¡Una casa tan acreditada!... En fin, ella no comprendía...

—Claro que yo me las como, pero tengo una gran curiosidad por indagar...

Exploró tiendas y más tiendas y movilizó a todos sus amigos del ramo alimenticio inútilmente hasta que la portera de su casa descubrió que los mendrugos de pan con que hacía la sopa estaban llenos de excrementos de ratones. Pero no se atrevió a decírselo nunca...

*

Cuando la señora Pastor o doña Patrocinio —con ambos nombres es conocida dentro el dilatado círculo de sus amistades— es invitada a una reunión, bautizo, boda o primera comunión, se peina con una meticulosidad increíble. Y no olvida de ponerse nunca un añadido que guarda para las grandes solemnidades.

Pero como dentro del saco de mano hay tantos objetos diversos —cintas, ovillos, cadenas, espejos, flores de trapo, clavos, imperdibles, fósforos en libertad, cordeles, esponjas, etc.—, un día en el momento de hacer presión sobre el timbre de la puerta de la casa que visitaba recuerda alarmada que no lleva puesto el añadido.



La ciudad desde el aire.

Se para automáticamente y buscando entre la gran confusión de objetos, azorada, arranca del fondo del bolso una madeja destinada a limpiar peines, que, corta de vista como es y con la precipitación, confunde con el añadido. Y entonces solemne, mayestática, hace su entrada en el piso lleno de un público expectante repartiendo sonrisas dulces a derecha y a izquierda, inclinándose a la moda antigua y mostrando confiada y satisfecha un moño explosivo, insólito y encarnado como una granada...

*

La señora Pastor morirá cualquier día de éstos.

Parece que hay mujer para años. Pero no.

Un día, el primer día que no pueda bajar a la calle, morirá buenamente de muerte natural.

Los vecinos de la escalera entrarán en su habitación de puntillas a primeras horas de la tarde...

Habrá en un rincón la lámpara de alcohol encendida aún, la ventana abierta de par en par y la almohada llena de gorriones inconsolables...

Barcelona, 1956.

Carlos SINDREU Y PONS

(Especial para EL DIA)

LA MARAVILLOSA VIDA DEL PRE-COLON

TENEMOS a la vista un espléndido trabajo sobre *el hombre que descubrió un nuevo mundo,* que está dedicado: "Al eminente médico D. V. Pérez Fontana, erudito historiador y apasionado bibliófilo colombino", y firmado por don Jaime Colomer Monset. Dicho trabajo comienza: "Francisco López de Gomara escribió a mediados del siglo XVI su "Historia General de las Indias" y en ella, con una visión y una clarividencia precursora dijo: "La mayor cosa de la creación del mundo es el descubrimiento de Indias y así las llaman Nuevo Mundo". Colomer continúa: "Hay que reconocer que fue así". Y entra a estudiar la Europa política y económica al final del siglo XV, que necesitaba las especies, el oro, los tejidos y cien productos más que recibía de Asia, destinados a las viejas cortes... Pero todo esto es conocido.

Colomer Monset trata largamente en este documentadísimo estudio sobre lo que él llama "la verdadera partida de nacimiento de América", protocolizada desde el día de su creación en el Libro Registro (folics 135 y 136) de la Cancillería del Rey Fernando de Aragón, y actualmente guardada en el Archivo de la Corona del mismo Reino en Barcelona, conocida con el nombre de "Capitulación de Santa Fe". Tal documento precisa de un modo clarísimo el precio que los reyes pagaron a Colón por una tierra y por unas islas por él "descubiertas": "Las cosas suplicadas, e que vuestras Altezas dan e otorgan a don Xpoual de Colón en alguna satisfacción de lo que ha descubierto en las mares oceanas, y del viaje que agora con el ayuda de Dios ha de fazer por ellas en seruicio de vuestras altezas, son las que siguen":

Ya, en el trabajo que nos referimos, comienza a delinearse lo que él tiene no sólo de original sino de fascinante: el pre-descubrimiento, porque en el citado documento se estampa: *en alguna satisfacción de lo que ha descubierto en las mares oceanas.* Es, pues, el premio y el precio a un acontecimiento ya realizado: el descubrimiento. Esto, por más que se medite serena y profundamente, a pesar de la claridad rutilante con que están redactadas las Capitulaciones de Santa Fe, puesto que su texto está fechado en abril de 1492 y el descubrimiento oficial tuvo lugar en octubre de ese mismo año, desconcierta. ¿Es fascinante esto, o no? El almirante regresa a España en 1493 y expresa: "He encontrado lo que buscaba". Trata del encuentro epopéyico como si él hubiese ido por América, mejor dicho, por aquella tierra ignorada como buscando una fortuna cuya ubicación sabía. Esto, si así fue, no tendría nada de prodigioso, lo que hay de prodigioso en esto, casi de fabuloso, es cómo y cuándo él dio con esa tierra que salió a buscar, luego de mantener celosamente su secreto.

He ahí, pues, lo más deslumbrador y, para nosotros, lo más apasionante de la vida de ese marino a quien, en su existencia histórica lo dan por Colomo, Colón, Colom, Colomt, Columba, Colombe, Palombo, Colomno, Colonus, Columbum, Columbo, Colubus, y Colombo; don Xpoual de Colon de las Capitulaciones el que después de su hazaña oficial, en cartas, ordenaciones y libramentos se firmaba:

. S .
. S . A . S .
X M Y
Xpo FERENS

siglas sobre un nombre simbólico que ha sufrido mil interpretaciones a través de historiadores y especialistas, crucigrama tan enigmático como místico, lo más deslumbrador y, para nosotros lo más apasionante, repetimos, de ese hombre, es su predescubrimiento. Y es precisamente esto lo que se ha perdido.

"Todo hace presumir —dice Colomer— que el pre descubrimiento existió, y todo hace creer que Colón sabía perfectamente hacia donde encaminaba sus naves al salir de Puerto de Palos, el mes de agosto de 1492. Conocía los vientos y sabía donde éstos tenían que faltarle, y ni la desviación de la aguja magnética le hace apartar de su camino previsto. La ruta seguida en el viaje de 1492 es perfecta incluso para un velero de moderna construcción..."

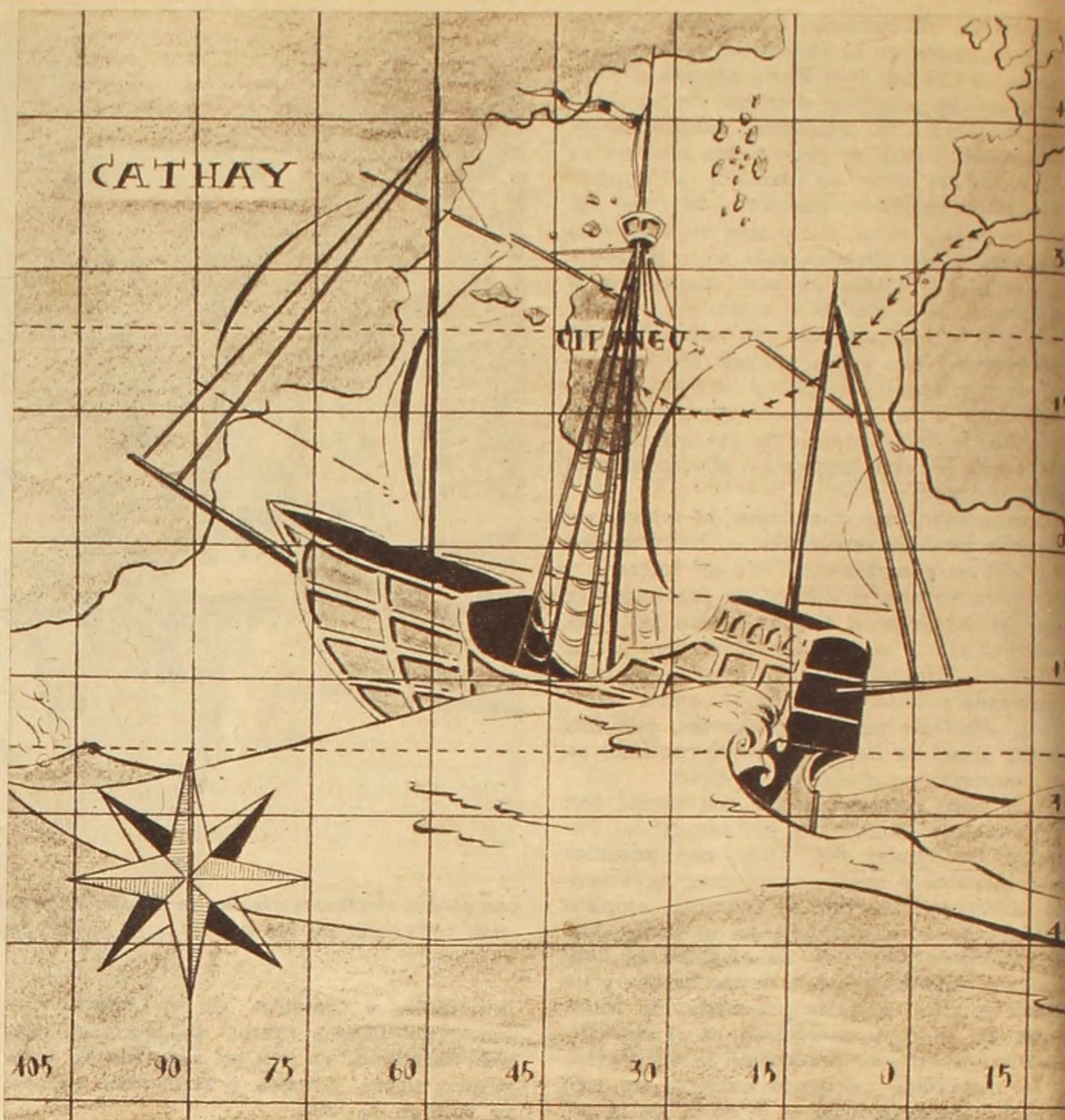
Luego sigue así este trabajo a que nos estamos refiriendo: "Ninguna razón se opone al pre descubrimiento. Colón reune todas las condiciones del "piloto desconocido" de la leyenda; había navegado por el Océano desde las costas de Africa hasta la isla de Tile, o Thule (Islandia); había recorrido las islas de Madera, Cabo Verde y las Azores y, concretamente, había residido en la isla de Porto Santo, donde pudo encontrar datos interesántes entre los documentos que le dejó al morir su padre político, el descubridor Perestrello, destacado marino portugués que había vivido muchos años en dicha isla. Conoció, en fin, las regiones más avanzadas sobre el océano en su movida vida de navegante y aventurero. Tuvo, pues, "ocasión" de llevar a cabo el pre-descubrimiento que seguramente se realizó como consecuencia de alguna tempestad que lo conduciría lejos de las rutas comerciales, o conoció a quien lo hizo, recibiendo sus confidencias. Su vida, antes de aparecer en Castilla, es tan oscura y desconocida como la del piloto de la leyenda".

Todo es subyugante en ese hombre sin par, ciudadano de Europa, casi desconocido hasta la mitad de su vida, audaz, temerario, aventurero, corsario, ambicioso de oro y de poder, y sin embargo un Iluminado que escribió un libro de Profecías, un místico que quería reconquistar el Santo Sepulcro, un soldado que pensaba pelear, derramar sangre, por esa reconquista. Geógrafo, cosmógrafo, marino eximio, conductor, generoso hasta la grandeza mísero hasta la roña, solapado, mentiroso, puro y genial, de quien el padre Las Casas comenta en su Historia la seguridad con que él hablaba de las islas y tierras que ofrecía a los reyes "como si las tuviera encerradas bajo llave en una cámara".

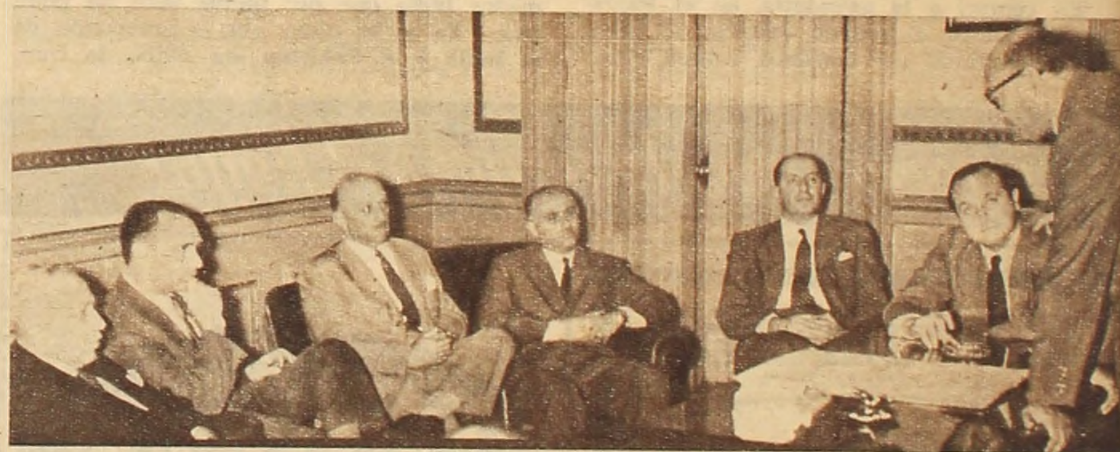
En fin: con muy pocas hojas de papel contamos para dejar en ellas todo lo que nos ha hecho pensar y soñar el magnífico estudio de don Jaime Colomer Monset sobre *el hombre que descubrió un nuevo mundo.*

José MONEGAL

(Especial para EL DIA).
(Dibujo del autor)







Tisiólogos argentinos, delegación presidida por el Prof. Dr. Raúl F. Vacarezza, visitaron las dependencias de la C. H. para la Lucha Antituberculosa.



Reparto de juguetes a los niños del Dámaso Larrañaga, efectuado en el vestíbulo de la Caja de Jubilaciones, donados por distintas instituciones



Cuaderno de Bitácora:

La Resurrección de Wagner

UNA revista de París anuncia la resurrección o remozamiento de Wagner. Desde luego, eso significa el remozamiento o resurrección de su música. Si algo ha estado al margen de las apetencias de las dos posguerras últimas, ha sido Wagner. Haber ingresado, de la polifonía, a la afonía, implica un importante proceso. Nos habíamos vuelto áfonos. Como siempre ocurre, las reacciones suelen ir de extremo a extremo. Bendigamos a la filosofía de la historia que siempre se equivoca, y comencemos a considerar nuestro destino polífono.

Claro, todo anda ligado. Ni se toma esta música porque sí, ni se deja esa filosofía porque no. Del jazz y el charleston a la afonía hubo un estremecedor recorrido. Aquello fue como desatamiento de amarras mentales. La polifonía, al contrario, una atadura de nuevos modos, como si dijéramos, el nudo marinero melódico. Sólo que aquí, en América, la resurrección wagneriana trae á como consecuencia ineludible, el retorno a cierat forma rubendariaca, grandísimo wagneriano Rubén, y a la voluntad de poder; de donde, abandonando los coros colectivos, iremos a la exaltación de Sigfrido y Lohengrin, bajo la inspiración del Hades.

La época wagneriana coincide —bruta de— con la segunda etapa romántica. ¿Cómo cierta forma rubendariaca, grandísimo wagneriano? Y aunque Wagner no fuese de la predilección ni la entera inteligibilidad de Hugo, cuando éste llegaba a su ocaso, y asomaban de bajo de su manto los vástagos simbolistas, todos ellos aquejados del mal de la música ("de la musique avant toute chose"), nada de eso se explicaría sin el ancho y cóncavo escenario wagneriano.

¡Qué de símbolos y alegorías! ¡Qué de sugestiones y afirmaciones! ¡Cómo atronaba los ámbitos, victoriosamente, aquella seguridad de haber logrado el triunfo decisivo! Wagner era la gloria del siglo XIX. Ningún músico pudo encarnar mejor el tránsito de los sueltos estados alemanes al Imperio de los Hohenzollern, ni, aunque aparentemente tan simple y rural, aquella embriaguez de seguridades que fue la Era Victoriana. Y nadie, al mismo tiempo, representaba con tanto acierto la angustia de símbolos, la urgencia de fórmulas reiterativas, de *leit motivs*, con que se graban a fuego las consignas políticas, estéticas y sentimentales.

Sin Wagner nadie se habría explicado a Gustave Kahn ni a René Ghil, ni al propio Verlaine, ni al mismísimo Mallarmé. Curioso: un observador superficial diría de inmediato: nada existe entre la simplicidad de Mallarmé y la complicación wagneriana, entre la viola y la trompeta. Pero, sabemos bien cómo eran de congruentes y complementarios ambos. Aquel rehuir la norma consabida, el ritmo exacto, esa busca de una música heterodoxa, ese refugiarse en la sugestión, en lo que podría llamarse "un estilo indirecto", eso era propio de Richard Wagner.

Un episodio de su vida resuena en la nuestra literaria, cóncavamente. El de Luis de Baviera. Aquel príncipe loco, cuya adhesión fanática por el gran compositor le acarrea críticas de todo jaez —hasta la de llamar a Wagner "Lolo", aludiendo a la Lola Montes que arruinó a uno de sus antecesores— inspira diversos poemas modernistas, singularmente uno de Amado Nervo. Rubén también le paga su tributo. Si la memoria no me es infiel, en ello incide Chocano. Luis de Baviera y Richard Wagner, Cósima y Hans Liszt campean en las imaginaciones de nuestros modernistas.

Pero ¿será cierto que Wagner resucita?

Si uno juzga por ciertas corrientes literarias contemporáneas no tiene sino que asentir. En medio de todo, aplicando cartabones visibles, en las proclamas de Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir hay mucho de polifonía y de wagnerianismo. Por lo pronto, se han roto las proporciones tradicionales, y hay una desmesura, casi un despeinamiento gigantesco. Aprovechemos del vocablo: hay un gigantismo vitando. Todo aparece bajo el prisma de la magnitud desmesurada. Todo es exageración, desproporción, grito herido, empuje por romper vallas irrompibles. Ha concluído el imperio de la armonía. Para buscar nuevas rutas se hace indispensable prorrumpir en alaridos.

Las tendencias retornar siempre. ¡Ay del que piense liquidado aquello a cuya aparente agonía asistió una vez! No sabrá entender el secreto profundo de las almas ni las cosas. Un día se pensó el gongorismo terminado, y ése fue el error de don Marcelino Menéndez y Pelayo, exponente irremplazable del siglo XIX. Pero, a los tres intos años, desde los alrededores de 1927, Góngora empezó a re imperar en la poesía castellana, hasta declinar de nuevo.

Góngora fue copartícipe de Wagner en la hegemonía sobre las mentes modernistas. Verlaine rindió pleitesía expresa a ambos. De donde surge la tentación a examinar por qué ocultos caminos pudieran juntarse tan dispares maestros. ¿Por el barroquismo y la exuberancia? Tal vez sí. ¿Y no estamos volviendo a la exuberancia después de las magruras de la primera posguerra?

Distingamos, entonces, entre ambas posguerras. La de 1918 reaccionaba contra la insolente opulencia decimonónica. La de 1945 contra la cuartelaria adustez veinti-secular. Una y otra marchaban de diversos frentes hacia contrarias metas. Lo vemos ahora con imperdonable atonía. Démosle al tiempo lo que el tiempo reclama: pongámonos en el lugar de cada cosa y cada circunstancia, y midamos así las magnitudes seculares. Wagner ahora; ayer Debussy; Sartre ahora, ayer Tzará y Breton; se nos está engordando la imaginación (el alma); tiempos de Rubens —antidietéticos, exuberantes. En medio de la crisis, se reinicia la kermesse. Volvemos a lo pagano, con sus protuberancias. Resumamos: Gina Lollobrigida se impone sobre Mistinguette. A crecer, artistas, a engordar estilos y pensamientos...

Luis Alberto SANCHEZ.

Lima, diciembre, 1956.

(Especial para EL DIA)

INFORMACION GRAFICA



Fiesta de los niños en el Jardín de Infantes Nº 3, en la populosa Curva de Tabarez, con regalos de golosinas, juguetes, exhibición de cine, etc.



Capitán Julio González Arrondo, que partió días atrás becado para seguir cursos de perfeccionamiento en la Escuela de Infantería de Biennelg (EE. UU.).



Dr. Leopoldo Benitez Vinueza, Embajador del Ecuador en el Uruguay, en la visita de cortesía hecha a nuestra casa periodística.



Integrantes de la Sección Personal de la Administración N. de Puertos, se reunieron para celebrar los recientes éxitos de algunos compañeros.



La tristeza es incomodidad del alma por el mal y la imper'ección. que el cerebro juzga como propios. (Descartes) Dibujo del venezolano Centeno).



Nuestro contento consiste en el testimonio íntimo de una perfección (Descartes). Tipo de indio guaiquerí. Salinas de Araya. Venezuela.

¿ES NADA O ES TODO?

"¡LA nada! ¿Qué es eso? Una palabra vana, un sonido hueco que *nada* dice al corazón."

Tal la frase de Goethe en los labios de Werther.

*

Novísima consecuencia del inquirir filosófico es el Existencialismo, para cuya doctrina *existir* equivale a ser lanzado a la muerte. El instante de nacer es el de empezar a morir. En tres palabras: *ser es morir*. Y su equivalente: *ser es tiempo*, desde que la duración es el transcurso hacia la muerte. Y, todavía, *ser es nada*, porque para Heidegger: *existir no es más que un salto desde el abismo de la nada original, por el abismo de la nada actual, al abismo de la nada final.*

De ahí la trilogía de los equivalentes existencialistas: *muerte, tiempo, nada.*

La consecuencia de esta posición filosófica no podía ser otra que la proclamada por sus cultores: *desesperación* (Kierkegaard), *angustia* (Heidegger) o *congoja* (Unamuno), sentimientos que vendrían a ocupar el sitio de la "razón" en el pensamiento kantiano. Y, como síntesis de nuestras vidas, la *náusea* en todos; *la idea del fracaso* (Jaspers); *el hombre como expresión fallida de no ser divino* (Sartre); "así los existencialistas y así San Agustín" (Juan de Pegueroles S. J.).

Ahora, ¿puede haber una tesis más funesta que tal filosofía de la Nada?

*

Pues bien; lejos de asir la trinidad muerte-tiempo-nada como valores iguales, nosotros los intuimos diferentes; al punto de dejar para otro artículo el inquirir sobre el misterio de la *forma del ser*, cuyas impresiones de conformación, transformación y renovación están directamente vinculadas a las ideas de tiempo y de muerte.

Hoy procuraremos enfrentar al "nadismo" con nuestra *filosofía del Todo*, aunque suponemos que su eficacia será la del guijarro en oposición al alud, que desciende avasallando el arte, la literatura y la religión, es decir, al espíritu de nuestra hora.

Es evidente que nuestro mundo alienta acongojado, angustiado, desesperado, como pocas veces en el decurso de la historia; a tal límite que la voz "anonadamiento" —reducción a la nada— nos parece natural a la decepción de los estadistas, los pedagogos, los científicos, los moralistas y los estetas de nuestro tiempo dramático. No ha habido guerras sin epidemias. Las últimas nos asolaron con males del alma. Pero no debemos juzgar de todo y para siempre cuanto es de aquí y por hoy. La Tierra es uno entre los miles y miles de planetas vivos que pueblan el Universo; este momento apenas una transición de la eternidad; y la verdad absoluta, sin espacio ni tiempo, el objeto culminante de la filosofía.

*

La idea de la *nada* es inconcebible si no se la aplica a la realidad concreta, como negación parcial; porque siendo ella el vacío absoluto, ¿en qué voy a asir un pensamiento que la afirme, la niegue o la valore?

Por el contrario: *"Cogito, ergo sum"*. Desde que pienso, existo. Y *todo* existe para mí, menos la nada; porque todo es posible de aprehensión en pensamiento, hasta comprenderlo en mi conciencia. Mucho no será real, sino imaginario. *Pero es algo*, parte de un *Todo*, suma de la existencia efectiva y la que se halla en trance de ser.

Nos brota, pues, una primera afirmación: *nada es nada*. Sin embargo, ¿cómo desconocer que ese concepto, ciertamente negativo y para la razón absurdo, avasalla literatura, credos, teatro, dibujo, plástica, metafísica, al extremo de poder afirmar y no en broma, que *nunca nada fue tanto?*

*

Imaginad por un momento que Todo fuese nada. De suerte que la existencia resultará concebible cual un puente con dos apoyos y tres tramos: uno antes de nacer, otro nuestro existir y el tercero a partir de la muerte. De golpe os dicen: esos apoyos son "nada". ¿Qué os queda? Aseguran: queda el deseo de ser; la impotencia, la frustración de ser.

En cambio para nosotros, tanto el vehemente deseo de ser como la desesperación de no ser, son clarísimos testimonios de lo contrario a la nada. *El horror al vacío de la nada es la evidencia de que existe el Todo;* y esta convicción es lo único que nos consuela y conforma, no sólo en la razón sino en la intuición, instinto espiritual tan indudable como infalible.

*

He aquí la interpretación de la "nada" por el gran poeta don Antonio Machado:

Dijo Dios: "Brote la Nada",
y alzó la mano derecha
hasta ocultar su mirada;
y quedó la Nada hecha.

La nada sería, pues, aquello de lo que el Creador se desentiende, un a modo de tiniebla para la luz de su voluntad y su amor. Mas eso, pese a la originalidad de la cuarteta, no sería la "nada", sino la negación que el propio Creador haría de sí mismo y de sus atributos; no ya su omnividencia, sino su misericordia. Porque una de las condiciones necesarias del supremo ser es que *no se desentiende de nada y se interesa de Todo*. Y lo claramente admisible es que de su solicitud ilimitable y aún de su amor prodigioso sobre el mismo caos contradictor y negativo, haya brotado la maravilla del Universo.

*

La "nada" metafísica como el "cero" matemático no existen por sí, sino para probar valores del Todo. La inmovilidad no existe, y menos en el espíritu Creador, fuente de la dinámica del Universo. Pero para este mundo y el hoy admitimos la quietud para valorar el movimiento. Es un artificio. La absoluta realidad, en el horizonte de nuestra conciencia, es el sol de esta trilogía: perfección, eternidad, infinito. Son las metas del Todo.

El hombre no tiene motivos para vivir en náusea y desesperación. Es un ser prodigioso, cuya marcha en el mundo se realiza, no entre dos "nadas", sino sobre la Naturaleza y desde o hacia lo Desconocido. Y ese Desconocido, que fue y que será, hace de nuestra existencia, precisamente, por sus incógnitas y el riesgo de lo sobrenatural, una constante y maravillosa aventura, que nos incita sin tregua al estudio, el análisis la búsqueda, el descubrimiento del término imposible — lo que se llama *superación*. La existencia del hombre es, así, una etapa, una porción de la cónica del Todo, en gran parte lo Desconocido, mientras que precisemos de su acicate para cumplir nuestra misión. Porque de conocerlo, en toda su maravilla, entonces sí que nuestro trance por la materia se nos haría insufrible, angustioso, nauseabundo; y el camino perdería sus mayores encantos: *el ansia de saber* y *el sueño de poder*, dos formas relativas de sus atracciones absolutas — para nosotros motores de la Historia: el hambre de infinito y la sed de inmortalidad.

*

Y si nada es nada, ¿qué puede ser el Todo, para fundar en él una filosofía de resurrección y optimismo?

A nuestro ver, tres y muy evidentes, son las partes del Todo: dos causas y un efecto: el principio Creador, el negativo o caótico y la resultante de sus oposiciones, o sea el Universo-obra que transita del desconcierto a la armonía, de la deficiencia a la perfección, del desorden a la unidad. Y ese discurrir *de menos caos hacia más creación* lleva a consecuencias claramente inteligibles: la de un *proceso* (cambio, tiempo, evolución) por el que *algo* (materia, espacio, Universo) se perfecciona indefinidamente.

En suma, el Todo es a manera del alfar con un artesano heroico: el Creador; una arcilla resistente: la energía caótica; y un ánfora que palpita entre sus manos: la naturaleza o el Universo.

*

¿Y cuál ha de ser el sentido de nuestro existir en el Todo?

Cada hombre, en el punto del taller, con la porción de materiales que le tocaron en suerte, ha de cumplir con todas sus fuerzas, como pequeño creador, su parte en el progreso universal. Cuanto conciba, promueva y realice, en orden, trabajo, sacrificio, sufrimiento, armonía, superación, unidad, se reflejará, sí, en bien del Todo; pero tanto menos egoísta sea su finalidad, mayor también su beneficio, su perfeccionamiento y su alegría. Los modos de lograrlo se llamarán arte o artesanía, agricultura o acción social, gobierno de la naturaleza o del mundo. Ya están aquí, compendiados y disponibles, los materiales que informan del orden universal y de la filosofía de la historia.

*

Podemos asegurar que la desesperación y la náusea están lejos de ser estados normales del hombre. Por el contrario, la esperanza y el contento de vivir son consecuencia de salud mental y física, de sentirnos espectadores de un Universo que nace con cada uno, que no hay tiempo de agotar en sus innumerables prodigios y donde trabajar para el logro de su perfección resulta un privilegio. Sólo el enfermo va al espectáculo, a la tarea, a la vida, a llorar porque cada paso y toda escena son cambiantes y muere el día para que se reactive la jornada.

Es una forma de locura no abrazar a una mujer porque bajo las bellas formas se le adivina el esqueleto. Por el contrario, debe amarla, porque es la imagen de la vida, que se renueva sin cesar; ya que la vida es espíritu y el espíritu es eterno.

El atleta de verdad no se duele de la antorcha por razón de que se apaga, sino que la sostiene en alto y la cuida con amor, desde que encenderá la que lo prolongue en el derrotero de la luz.

La antorcha es efímera; la llama, inmortal.

Edgardo Ubaldo GENTA

(Especial para EL DIA)

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS®

TARZÁN SE DETUVO ANTE EL BRUJO DE UNA VILLA NATIVA Y SE ENTERÓ QUE LA ZONA CIRCUNDANTE ERA LLAMADA "LA TIERRA DE LOS MUERTOS VIVOS".

"AQUÍ HAY MÁS QUE DOLOR" CONTINUÓ EL VIEJO "VIVE ANTES DE QUE SEAS SENTECIADO A MUERTE"

"POR QUÉ TANTA DESOLACIÓN?" PREGUNTÓ AL BRUJO EL HOMBRE-MONO "YO NO HE VISTO ANIMALES. HAY ALGUNA PLAGA?

"SI, LA PLAGA DE UN DEMONIO QUE ACECHA Y MATA TODO AL QUE ENCUENTRA EN LA SELVA!"

"UN DEMONIO? PREGUNTÓ TARZÁN SONRIENDO. "UD. SE MOFA DE MI, PERO NO ES SUPERSTICIÓN" CHILLÓ EL VIEJO BRUJO.

"YO, TABULU, JURO QUE VI CON MIS PRÓPIOS OJÓS AL DEMONIO".

DICK VAN BUREN JOHN CELARDO

"ES UN DEMONIO MONSTRUOSO QUE BRILLA Y RESPLANDECE EN LA OSCURIDAD". TARZÁN ESTABA CONFUNDIDO "PERO QUE...?"

"JUSTO AHORA" DIJO TABALU LENTAMENTE, ESTE DEMONIO RESPLANDECIENTE, ADOPTA LA FORMA DE UN COLMILLUDO ELEFANTE.

SECCION *tejidos*

PANAMA LISO en todos los colores, ancho 0.85, el metro .... $ **1.00**

ALGODON ESTAMPADO, diseños exclusivos garantidos al lavado, ancho 0.90, el metro .... $ **1.50**

TELA TIPO LINO —lisa—, inarrugable, en todos los colores, ancho 1.00, el metro .... $ **1.80**

PIQUE CORDONNE de gran calidad, colores lisos, precio de sensación, el metro .... $ **1.80**

PIQUE "WAFLE" liso, tejido práctico al lavado, ancho 0.90, el metro ... $ **1.90**

CHINTZ ESTAMPADO, originales diseños, ancho 0.90, el metro .... $ **2.50**

ZEPHIR a cuadros y rayas, tintas "INDANTHREN", el tejido del momento, ancho 0.80, el metro .... $ **2.50**

POPELINA ESTAMPADA, una tela impuesta por la moda, ancho 0.90, el metro .... $ **2.80**

CLOQUE ESTAMPADO "EVERGLAZE", ancho 0.90, el metro al extraordinario precio de .... $ **3.20**

SECCION ARTICULOS *para el hogar*

ALFOMBRAS para los costados de la cama. Medida 0.55 x 1.10, procedencia belga, el par .... $ **50.00**

TELA DE TAPICERIA en todos los colores con lunares blancos, ancho 1.30, el metro .... $ **3.20**

BAYADERAS para colchas y cortinados, gran calidad, ancho 1.30, mt. $ **3.20**

TOALLAS AFELPADAS, diseño jacquard, modernos colores, c/u. .... $ **2.80**

MANTELES DE NYLON americano. Modernos diseños, medida 1.40 x 1.40, c/u. .... $ **5.50**

NYLON AMERICANO para cortinas, manteles y uso variado, discretos diseños y colores, ancho 1.40, el metro .. $ **2.50**

CAMINEROS DE HULE holandeses, bonitos gustos y colores, ancho 0.50 $ 2.60 el metro, ancho 0.45 el metro ...... $ **2.40**

COLCHAS tejido panal muy lavable, colores salmón, verde, cielo y oro para 1 plaza, c/u. .... $ **15.50**

SECCION *bazar*

JUEGOS de licor en vidrio de color, 7 piezas, el juego .... $ **7.20**

FLOREROS en vidrio opalino, con bonitas aplicaciones en flores, varios modelos y tamaños, c/u. desde .... $ **7.50**

ALHAJEROS: bonita colección, con precios c/u. desde .... $ **4.50**

DESPERTADORES "Star" de procedencia austríaca, c/u. .... $ **12.50**

POTICH en cerámica, finísima terminación con aplicaciones en oro, tres tamaños, 21 cmts. c/u. .... $ **16.50**

JUEGOS de café: 9 piezas en loza banda azul c/oro, el juego ...... $ **33.90**

JUEGOS de fruta, crema y lunch en loza. Precios el juego desde .. $ **9.50**

BALON y vasos con asa en vidrio transparente, especiales para cerveza. Balón $ 1.95 c/u. Vasos c/u. .... $ **0.95**



la más ALTA *expresión de conveniencia*

SECCION *hombres*

CALCETIN mercerizado en tres colores, muy fuertes, el par .... $ **0.95**

CAMISA media manga en tela Glen, variedad de colores lisos, c/u. .... $ **5.95**

BUZO sport media manga en algodón muy durable, c/u. .... $ **5.50**

REMERA en jersey mercerizado blanca, con cuello y bolsillo azul $ **7.80**

PANTALON tropical en confección esmerada, tonos lisos .... $ **11.50**

PIJAMA en tusor de seda amplia confección, tostado y beige ...... $ **18.50**

SHORT en brin sanforizado, cintura elástica, colores lisos .... $ **5.50**

CAMISETA sport en algodón blanco, buena calidad .... $ **1.25**

SECCION *damas*

BATA en jersey satinado con detalles de valenciana .... $ **2.80**

CAMISA en tela de algodón a cuadritos o lunares .... $ **7.50**

BUZO de algodón en gran variedad de colores .... $ **1.95**

MODERNA casaca rayada en hilo bouclé .... $ **11.00**

POLLERA en tela de algodón con bonitos estampados .... $ **6.50**

DELANTAL con peto, combinado en bengalina lisa y rayada ...... $ **4.50**

SECCION *niñas y niños*

CAMISOLA en alegres estampados para niñas. Talle 4 .... $ (Aumenta $ 0.70 cada 2 talles). **6.90**

VESTIDO en seda adornado con soutach. Talles 2 y 4 .... $ (Aumenta $ 0.50 cada 2 talles). **16.00**

BUZO en algodón con figuras de Disney. Talle 2 .... $ (Aumenta $ 0.40 por talle). **5.00**

CAMISOLA a cuadros en bonitos colores. Talles 1 y 2 .... $ (Aumenta $ 0.50 cada 2 talles). **3.80**

SHORT en brin de rayón, varios colores. Talles 1 al 3 .... $ **4.00**

CAMISAS y BLUSAS en jersey de seda para niños. Talles 10 al 14 $ 2.00. Talles 2 al 8 .... $ **1.50**

PANTALON corto en tela "Glen", diversos colores. Talles 13 al 16 $ 5.50. Talles 6 al 12 .... $ **5.00**

SECCION *fantasías*

CARTERAS: en vaqueta, charol, raffia, gamuza, soutach, antilope; más de 100 modelos distintos. Precios desde .. $ **10.80**

GUANTES de nylon: gran variedad de colores, talles 6½ al 8. Precios el el par desde .... $ **6.50**

PAÑUELOS de mano con originales bordados en color y blanco, en sobres de 3 pañuelos. El sobre .... $ **4.20**

PARAGUAS: un gran surtido para todo gusto y precio, mangos cortos y largos. Desde .... $ **12.80**

ZOQUETES chiclets: el zoquete del momento, colores lisos y fantasía. El par desde .... $ **2.60**

MEDIAS de nylon, grandioso surtido, con precios el par desde .... $ **3.25**

PETACAS, bonitas fantasías con aplicaciones en nácar, metal o strass, de procedencia suiza. Desde .... $ **13.80**

FANTASIAS importadas: Clips de oreja, Pulseras, Prendedores y Collares. Precios desde .... $ **0.75**

SECCION *sport y playa*

CAMISOLA en tela estampada de moderno colorido .... $ **13.00**

SHORT en alpaca de seda, varios tonos .... $ **5.80**

MALLAS para baño en falla y raso lastex, variedad de modelos y colores .... $ **28.50**

SALIDA de baño en malla Plusch de gran resultado .... $ **14.50**

SOMBRERO para playa en tela de algodón reversible .... $ **2.80**

TRAJE de baño en tela rayada de gran moda. Talle 2 .... $ (Aumenta $ 0.60 por talle). **12.60**

MALLA para baño en falla lastex, variedad de tonos. Talle 6 .... $ (Aumenta $ 2.50 por talle). **23.50**

CAMISOLA estampada en diversidad de colores, para niños. Talle 4 .. $ (Aumenta $ 0.70 cada 2 talles). **7.50**

SHORT en tela pilot de excelente calidad. Talle 4 .... $ (Aumenta $ 0.70 cada 2 talles). **7.50**

PANTALON de baño en Luana, varios tonos. Talles 5 y 7 $ 7.00. Talles 1 y 3 .... $ **6.50**

BIKINI en tela estampada con motivos infantiles .... $ **2.20**

GRAN VENTA DE VERANO

GRAN OFERTA:

20%

DE DESCUENTO EN TODOS LOS RETAZOS

CLIENTES DEL INTERIOR:

Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.

CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA 2302
esquina Marcelino Sosa
Tel. 20 09 61

SUCURSAL GOES
AV. Gral. FLORES 2341
esq. Marcelino Berthelot
Tel. 24200-24300-24400

SUCURSAL CORDON
AV. 18 de JULIO 1601
esquina Carlos Roxlo
Tel. 40 41 11

CAPURRO & Co